

Agricultura campesina, agronegocio y migración

El impacto de los modelos de
producción en la dinámica
de los territorios

Quintín Riquelme
Elsy Vera



Agricultura campesina, agronegocio y migración

El impacto de los modelos de
producción en la dinámica
de los territorios

Quintín Riquelme
Elsy Vera



Editor responsable **Centro de Documentación y Estudios (CDE)**
Autoras/es **Quintín Riquelme, Elsy Vera**
Diseño editorial **Karina Palleros**
Impresión **Servicios Gráficos**

Primera Edición
ISBN: 978-99967-745-3-9

© Quintín Riquelme/Elsy Vera
© Centro de Documentación y Estudios (CDE)

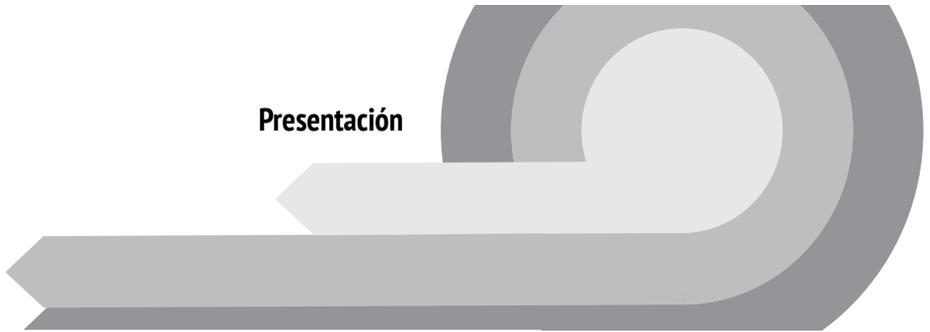
Asunción, agosto de 2015

La publicación de este estudio ha sido posible gracias al apoyo de la Organización Intereclesiástica para Cooperación al Desarrollo (ICCO) de Holanda. El contenido de este material es de exclusiva responsabilidad de las personas autoras y no refleja necesariamente el punto de vista de ICCO.



Índice

Presentación	5
1. Introducción	7
2. Aspectos metodológicos	11
3. Marco referencial	13
3.1. Principales teorías sobre las migraciones	13
3.2. Antecedentes históricos de la migración en Paraguay	15
3.3. La migración como fenómeno más reciente	20
4. La migración interna en cifras	23
5. Análisis departamentales	29
5.1. Departamento de Alto Paraná	29
5.1.1. Municipio de Minga Porã	34
5.1.2. Municipio de Juan E. O'Leary	41
5.2. Departamento de Caaguazú	46
5.2.1. Municipio de Caaguazú	53
5.2.2. Municipio de Repatriación	62
5.3. Departamento de Paraguari	67
5.3.1. Municipio de Carapeguá	73
5.3.2. Municipio de Roque González de Santa Cruz	77
6. Conclusiones	83
6.1. Acelerada expansión de la agricultura empresarial	83
6.2. Efectos en las mujeres	85
6.3. Cambios culturales	85
6.4. Futuro de la agricultura campesina	86
Bibliografía	88



Presentación

El desplazamiento de personas de un territorio hacia otro es un fenómeno que atraviesa toda la historia de la humanidad. Desde las primeras exploraciones de las bandas nómadas hasta los flujos migratorios más recientes de personas que huyen de hambrunas o buscan trabajo forman parte de este impulso que reconfigura geografías, economías e imaginarios. En la actualidad, la Organización Internacional para las Migraciones estima que existen unos 214 millones de migrantes en todo el mundo, vale decir, el 3,1% de la población mundial.

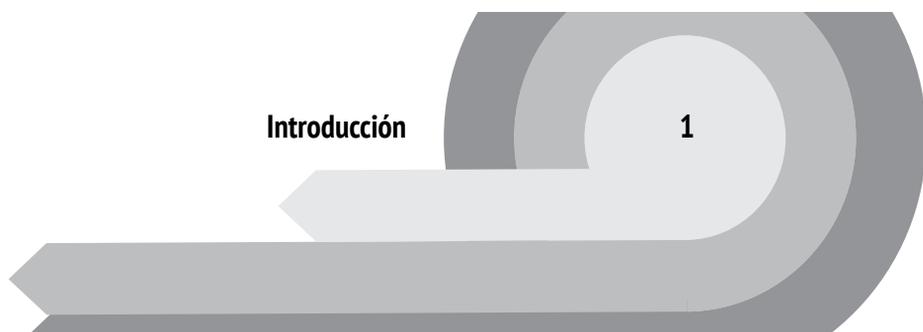
El creciente reconocimiento de la relevancia de estos procesos en la vida social y en la experiencia cotidiana de las personas ha traído como consecuencia la inclusión de la migración dentro del amplio horizonte de los derechos humanos. Tener derecho a migrar significa, en primer lugar, que toda persona cuente con la capacidad de decidir de modo autónomo y sin presiones si quiere o no quiere desplazarse del territorio original donde habita hacia un destino ajeno. En segundo lugar, implica disponer las condiciones básicas para que sea respetada la dignidad y la integridad de la persona que ha tomado la decisión de movilizarse, sin que ninguno de sus otros derechos sea avasallado o puesto en cuestión.

Ahora bien, el modelo de desarrollo dominante a escala planetaria instala numerosos interrogantes en torno a la posibilidad de un ejercicio efectivo de este derecho. Desde hace mucho tiempo sabemos que una de las características elementales del modelo capitalista consiste en su expansión. Para poder reproducirse, el capital necesita reinvertirse constantemente y por medio de esta acción se esparce sobre diferentes territorios, poblacio-

nes, tiempos y culturas. Pero este movimiento no se realiza sin producir elementos excedentes. Poblaciones enteras pueden quedar al margen de estos procesos y ser expulsadas de los lugares que han habitado durante varias generaciones para posibilitar el emplazamiento de nuevos enclaves productivos. Paraguay ofrece un ejemplo bastante evidente de esta situación. La expansión de la agricultura empresarial a gran escala ha sido uno de los factores más determinantes para que numerosas familias campesinas abandonen sus chacras frente a la imposibilidad de sostener sus medios de vida tradicionales ligados al uso de la tierra. La migración para muchas de estas personas, por tanto, no ha sido una opción, sino una imposición.

El libro “Agricultura campesina, agronegocio y migración” presenta un análisis pormenorizado de la compleja trama que configura el campo de la migración interna en Paraguay y en cierta medida también la internacional. Pese a la lamentable ausencia de datos provenientes del fallido Censo de 2012, logra establecer algunas tendencias que dan cuenta de la magnitud de los flujos migratorios internos en Paraguay y a través de las voces de distintos actores sociales hilvana una narración que permite identificar elementos clave para comprender mejor sus causas y sus consecuencias. Sobre este fundamento empírico busca además reconocer los nexos entre la migración, la tenencia de la tierra, la producción de alimentos, el sostenimiento del medioambiente y las oportunidades o las limitaciones que se presentan en las trayectorias vitales de los hombres y las mujeres migrantes, entre otros temas actuales. El resultado de este análisis provee así evidencias claras y concretas de gran valor para pensar las políticas de población y de desarrollo local y rural y es una invitación para instalar un debate social más amplio y sostenido sobre una problemática fundamental para el bienestar de un amplio sector de la población y para el ejercicio de sus derechos humanos.

Patricio Dobrée
Investigador del Centro de Documentación y Estudios (CDE)



Los movimientos migratorios representan un elemento de decisiva relevancia en las dinámicas demográficas, en la estructura de la población y en la gestión de cualquier unidad territorial. Forman parte de la historia de los países y de los pueblos y reflejan las desigualdades, los desequilibrios entre diferentes territorios y grupos sociales.

La búsqueda del bienestar personal y familiar es inherente a la naturaleza humana. Si este bienestar es esquivo en el territorio local, las personas o las familias, optan por emprender la retirada, con el riesgo de encontrar en el nuevo destino condiciones aún más desfavorables que empeoren su calidad de vida.

En la decisión de migrar intervienen varios factores de orden económico, social, político y cultural. En la generalidad de los casos el factor de mayor peso como causa migratoria es el económico. Las personas o las familias migran cuando las condiciones de su hábitat natural no ofrecen las posibilidades de sostener o mejorar su calidad de vida, por diversos motivos: escasez o falta de tierra, pérdida de productividad del suelo, fuente de empleo insuficiente, aislamiento por malas condiciones de las infraestructuras viales, ausencia o mala calidad de los servicios, mercado inseguro para la producción local, limitación en el campo educativo y en los últimos años, insostenibilidad de la convivencia con el modelo de producción empresarial, por la contaminación de sus medios de vida, agua, tierra, aire y por la proliferación de enfermedades.

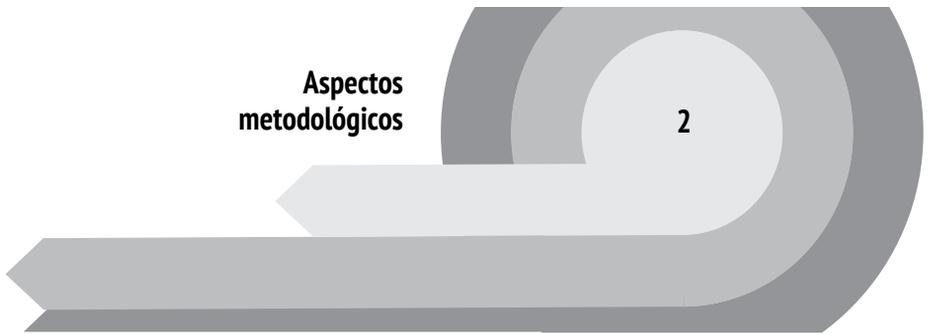
El destino del migrante tampoco es uniforme. Las opciones son diversas: rural-rural; rural-urbana; urbana-urbana; rural-internacional y urbana-internacional. Todas estas opciones son posibles y depende de la coyuntura de las condiciones económicas, sociales y políticas y sobre todo, de la situación estructural de las regiones o de los países de origen y de destino.

La búsqueda de la tierra sin mal en el imaginario de los pueblos indígenas se reproduce de alguna manera y no está ajena a la población paraguaya, especialmente a la campesina para la cual, en distintos momentos de la historia del país, la migración temporal o definitiva fue y sigue siendo el horizonte que recrea permanentemente. Desde este punto de partida, el estudio busca fundamentalmente identificar las consecuencias que tienen los movimientos migratorios (interna y regional) en los seis distritos que fueron seleccionados, por haber contado con una población campesina importante. Estos conocimientos, además de actualizar un campo poco estudiado en los últimos años, brindarán elementos de criterio significativos para comprender mejor los procesos que ocurren en territorios específicos según sus particulares características demográficas, sociales, económicas y culturales. Al mismo tiempo, tales conocimientos servirán para comprender procesos en otros territorios del país afectados por situaciones similares.

Se busca también facilitar a actores locales el acceso a nuevos conocimientos sobre el impacto del modelo productivo sustentado en el agronegocio en las dinámicas poblacionales y en la economía de sus territorios. Además de aportar para la elaboración de agendas programáticas concertadas entre representantes de organizaciones y comunidades campesinas, municipalidades y el sector privado para la gestión territorial desde un enfoque socialmente inclusivo y sustentable.

La investigación se realizó en seis distritos de tres departamentos: Minga Porã y Juan E'Oleary de Alto Paraná, Caaguazú y Repatriación de Caaguazú y San Roque González de Santa Cruz y Carapeguá de Paraguari. Cada uno de estos departamentos y distritos cuenta con realidades diferenciadas en cuanto al avance del modelo de desarrollo basado en el agronegocio y las características de su población.

El estudio consta de dos apartados, uno más general en el cual se analiza el proceso migratorio en su vertiente más histórico, los antecedentes remotos de la migración y otra más actual, donde se trata de encontrar los factores más importantes de la expulsión migratoria. En el segundo apartado se hace una descripción del fenómeno y un análisis de los factores que impulsan a la migración en los departamentos y distritos seleccionados para el estudio. Finalmente se hace una breve conclusión incorporando aspectos resaltantes del resultado de la investigación.

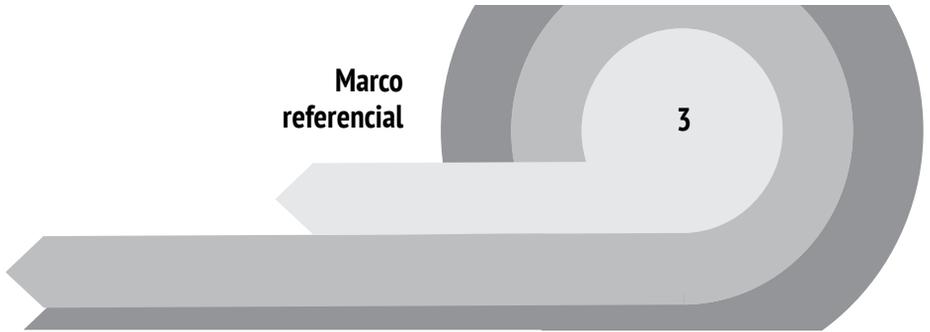


La investigación se realizó combinando metodologías cuantitativas y cualitativas. Para el primer caso se recurrió a datos censales y estudios ya realizados. En lo cualitativo, fueron aplicadas entrevistas semi estructuradas a informantes clave: agricultores/as, dirigentes sociales, autoridades locales, comerciantes, curas párrocos y migrantes a las zonas urbanas. Además, se empleó la metodología de la investigación participativa, con el fin de promover el involucramiento de diversos actores locales en el análisis de su propia realidad. Con esta metodología se buscó responder a las principales causas de la migración interna y en qué medida ese desplazamiento poblacional afecta a las comunidades, tanto en lo que hace a la densidad poblacional como a la producción de alimentos, principal característica de la agricultura campesina. Igualmente, cómo afecta a los cascos urbanos de los municipios, cuya dinámica económica, política, social y cultural dependen de las comunidades circundantes.

Los resultados del estudio fueron socializados con los actores locales, especialmente en municipios donde el modelo productivo sustentado en el agronegocio es predominante. El aporte de los grupos fue incorporado al estudio y se espera que con esta socialización estos actores desarrollen un proceso de planificación y de articulación en torno a la gestión territorial, desde un enfoque socialmente inclusivo y sustentable.

En el marco del estudio fueron entrevistados un promedio de 15 actores locales por distrito, pertenecientes a diversos sectores –sociales, económicos, políticos, religiosos– con lo cual se tuvo una visión general sobre los principales problemas y los desplazamientos poblacionales en estos distritos.

Cabe acotar que ante la no publicación de los resultados del Censo de Población y Viviendas 2012, de la Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censo (DGEEC), el estudio se limitó a utilizar datos de los Censos anteriores, complementados con observaciones en terreno y los testimonios de personas entrevistadas.



● 3.1. Principales teorías sobre las migraciones

El debate sobre los desplazamientos humanos se desarrolló históricamente en torno a dos grandes modelos teóricos, la teoría de la modernización y el histórico estructural. La primera sostiene que las migraciones internas constituyen un aspecto muy importante del desarrollo socio-económico de los países y que la tarea investigativa tenga en cuenta tres niveles: 1. Un nivel “objetivo” que hace referencia a los factores de atracción-repulsión; 2. Un nivel “normativo” que refieren a las normas culturales que regulan la migración en el lugar de origen y que tendrá relevancia en el proceso de asimilación del migrante en el lugar de destino; 3. Un nivel “psico-social” que concierne a las motivaciones, comportamientos y actitudes del migrante. (Mera y Rebón, 2010)¹.

La teoría de la modernización parte del supuesto de que los países subdesarrollados deben seguir los mismos pasos de los países desarrollados para lograr mayores niveles de bienestar de su población: mayor inversión, desarrollo tecnológico y capacidad empresarial. Para que este proceso sea posible los países tienen que pasar de ser una sociedad tradicional, no industrializada, a una sociedad moderna, industrializada. Este proceso de transición es denominado “secularización” que supone tres cambios esenciales en la estructura social:

1 Gino Germani, es considerado uno de los principales teóricos de la modernización, en la década de los años 1960.

- a. Del predominio de las acciones prescriptivas, se pasa a un énfasis sobre las acciones electivas.
- b. De la institucionalización de lo tradicional, se pasa a la institucionalización del cambio.
- c. De un conjunto indiferenciado de instituciones se pasa a una diferenciación y especialización creciente de las mismas.

La transición de una sociedad tradicional a una moderna conducirá a un proceso de movilización social de masas. Contingentes de poblaciones de las sociedades tradicionales rurales se trasladarán a las ciudades para integrarse a las actividades industriales. En este ámbito de movilización de masas se sitúa las migraciones dentro del enfoque de la modernización.

Esta teoría ha sido criticada por su énfasis en los aspectos psicosociales de la causa de la migración ya que el punto de partida para el análisis es la decisión individual de la persona que lleva a cabo la conducta migratoria (Fernández, 1976). La decisión de emigrar responde a la situación en la que se encuentra el individuo y a la percepción de las oportunidades que podrá aprovechar a su llegada. La teoría defiende que la decisión será tomada considerando costes-beneficios de la migración (Canales, 2006). Una segunda crítica es por la visión lineal del desarrollo, no analiza los problemas que tienen los países subdesarrollados como la dependencia. Otra es el desconocimiento del análisis del desarrollo de las fuerzas productivas y de los modos de producción, elementos esenciales para entender el subdesarrollo (Fernández, 1976).

La otra teoría, el histórico estructural, parte del supuesto de que la causa de la migración es el proceso de acumulación capitalista que torna redundante a una parte importante de la población. La migración para esta teoría es resultado de procesos económicos que concentran riqueza y que excluyen a otra parte de la sociedad. Introduce el análisis de la estructura económica, es decir, la forma en la cual se organiza el proceso productivo en la sociedad y del lugar que ocuparán los individuos dentro de esa estructuración del proceso productivo. El fenómeno migratorio, por tanto, es resultado de los cambios que operan al interior de la estructura económica de producción que deja imposibilitada a una parte importante de la población a reproducir su fuerza de trabajo y su subsistencia (Fernández, 1976).

Si analizamos la migración rural paraguaya en los términos planteados por estas dos teorías, la migración interna –sobre todo la que se produce desde la década del 2000–, se sitúa fundamentalmente en el marco de la teoría que explica la migración en términos estructurales. Es decir, en el actual proceso agrario del Paraguay, la migración campo-ciudad es la predominante y la principal causa es la implantación y acelerada expansión del modelo de producción agroexportador que concentra grandes extensiones de tierra y desplaza a las familias campesinas circundantes al desarrollo de la producción a gran escala. Serían los factores de cambio llamados por Singer, que derivan de la introducción de relaciones capitalistas de producción en las áreas rurales, la cual provoca expropiaciones a campesinos con el objetivo de aumentar la productividad del trabajo y disminución de empleo (Singer, 1981). En ese mismo sentido, Galeano encuentra que uno de los factores estructurales de la expulsión migratoria en Paraguay es la “diferenciación socio-económica en la que se vieron sumidos los campesinos debido al avance inexorable de la economía moderna capitalista” (Galeano, 1982).

En algunos de los distritos estudiados, el desplazamiento es directamente causado por estos factores. En cambio, en otros departamentos y distritos el factor de estancamiento, otra variable señalada por Singer, sería la determinante, el resultado de la imposibilidad de los productores en economías de subsistencia de elevar la productividad de la tierra (Singer, 1981). Este estancamiento en el caso paraguayo obedecería al escaso acompañamiento del Estado para el desarrollo de la agricultura campesina.

● 3.2. Antecedentes históricos de la migración en Paraguay

En Paraguay históricamente la migración comenzó a darse con la venta de tierras públicas. Carlos Pastore, expresa que “la población rural buscaba refugio en la ciudad como consecuencia de la venta de las tierras públicas y el alambramiento de los campos iniciado en 1883” (Pastore, 1972).

Eligio Ayala, en su libro *Migraciones* escrito en el año 1915, mencionaba que una de las primeras causas internas de la despoblación rural en Paraguay es el desequilibrio de la agricultura. Mientras la ganadería se ha expan-

dido y se ha desarrollado afirmaba, la agricultura por el contrario carecía de las condiciones necesarias para su expansión. “Las pequeñas posesiones agrícolas fueron desalojadas por la producción ganadera y muchos de sus propietarios prefirieron vender sus tierras a los latifundistas, y los que no eran propietarios, desahuciados, se desvincularon de la tierra y formaron el asalariado rural, obligados a pagar arrendamientos gravosos por las tierras que cultivaban con grandes sacrificios y mínimos beneficios”. Confirmaba igualmente que en las décadas de expansión de la gran propiedad a costa de las pequeñas, la emigración tuvo como principal destino el Chaco Argentino, limítrofe con Paraguay en el Sur. (Ayala, 1969).

Un manifiesto de la Unión Obrera del Paraguay (UOP) en 1928 declaraba que “la campaña paraguaya se halla desolada. La masa campesina no tiene el debido amparo, ni la debida defensa de sus intereses, como lo merece en una nación esencialmente agrícola. Mientras en todos los países con agricultura se buscan nuevas formas de acrecentar la producción [...] aquí todo permanece en el estatismo” (Gaona, 1987).

En las décadas posteriores entre los años 1950 y 1960, la migración rural-rural fue la predominante en Paraguay, la denominada marcha hacia el este, política de colonización impulsada por el gobierno de Stroessner 1954-1989. Comunidades enteras de la región central del país (Departamentos Central, Paraguari, Cordillera) se trasladaban a los departamentos de colonización, Alto Paraná, Caaguazú y San Pedro. Ejemplos paradigmáticos de este desplazamiento poblacional fueron los casos de las familias campesinas de Paraguari, de los distritos de Acahay, Ybycuí, principalmente, que se trasladaban masivamente a los distritos de San Joaquín, Pastoreo, Yhú, entre otros, en el departamento de Caaguazú, asiento de nuevas colonizaciones.

Luis Galeano, citando a Fógel señalaba que: “En el contexto histórico de la apertura de la frontera agrícola –concretada mediante un vasto programa de colonización– durante las décadas del sesenta, setenta y mitad de ochenta, esas corrientes habían posibilitado el trasvase de alrededor de unas 100 mil familias campesinas desde las más antiguas y pauperizadas comunidades a los nuevos asentamientos rurales” (Galeano, 1997).

El mismo autor citando otro estudio realizado por la Secretaría Técnica de Planificación (STP) hacia fines de los años setenta, señalaba que la migración rural-rural representaba “un fenómeno singular, puesto que, en América Latina, el patrón predominante ha sido en sentido inverso, es decir, las áreas rurales han perdido población por motivos migratorios hacia las ciudades”. Esto se debía al hecho “de que la estructura productiva del Paraguay difería de la de otros países de América Latina, en el sentido de que su economía se basaba casi exclusivamente en la agroexportación y de que el desarrollo industrial en los centros urbanos era incipiente o simplemente inexistente, razón por la cual la expansión del empleo en estos últimos ha sido muy reducida o prácticamente nula” (Galeano, 1997).

Desde mediados y finales de la década de 1970, en cambio, comienza otra etapa de la migración, siendo la rural-urbana la predominante. El avance de la producción a gran escala protagonizada por las empresas agroindustriales y por los colonos brasileños en el Eje Este de colonización, Alto Paraná, Canindeyú, Amambay, es el inicio de esa oleada migratoria a las ciudades ante la imposibilidad de los campesinos paraguayos de competir por la tenencia de tierra que adquiere un alto valor económico. Si bien con la caída de la dictadura en el año 1989, el campesinado logró reconquistar muchas de las tierras del poder de los latifundistas –unas 500 mil hectáreas según datos de IBR-INDERT de 1990 a 2004– esa reconquista fue efímera y desde mediados de los años 2000 comienza otro proceso migratorio campo-ciudad. Esta vez, una de las causas que lo provoca es el nuevo modelo de acumulación que impone el capitalismo con su estrategia agroalimentaria mundial que conlleva al acaparamiento de tierras, el uso de las semillas transgénicas y su paquete tecnológico. Esto genera la expulsión de los agricultores de pequeñas fincas en las zonas de influencia de esta agricultura. Este hecho está causando estragos en las comunidades rurales y poniendo en peligro la propia supervivencia del modelo de producción campesino y sus sistemas de vida. Durante el corto período de 2002 al 2008, la agricultura campesina con parcelas de hasta 50 hectáreas perdió 38 mil fincas con más de 600 mil hectáreas, de un total aproximado de 264 mil fincas. Mucho más de lo que conquistó en el período 1990 al 2004 (MAG, 2002-2008).

El estudio *La población en Paraguay* publicado por el Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES) en el año 1974, menciona que la población inmigrante residente en Asunción en 1972, provenía básicamente de los departamentos de Paraguairí, con un 17,2%, Central con 16,8% y Cordillera con 15,5% (Rivarola, 1974). Estos datos indican que el crecimiento poblacional de Asunción era a expensas de departamentos de la región Central, la más poblada y todavía altamente ruralizada en aquella época. Si bien en las últimas décadas Asunción prácticamente mantiene un crecimiento muy lento por la saturación poblacional de su territorio, la denominada área metropolitana de Asunción es la que ha operado con la mayor recepción de migrantes².

El estudio del CPES muestra que el mayor flujo migratorio operaba en la región central por su mayor concentración poblacional. Si bien no explica las causas de la migración, es posible suponer que la densidad poblacional y el abandono de la agricultura fueran las principales causas, además de la atracción que ejercía la capital del país, por la expansión de los servicios y del comercio que generaban empleo.

Estudios más recientes como el de Palau, Fogel y otros vuelven a enfatizar esta fuerte asociación entre la agricultura empresarial, la migración y la pobreza. Palau señala que “el problema de la pobreza campesina de ningún modo tiene su origen en el advenimiento relativamente reciente de la modernización y empresarialización rural orientada a la exportación de productos primarios al centro del capitalismo [...] es un proceso que aparece ya a fines del siglo pasado (siglo XIX) y principios del actual (siglo XX). Dicho proceso estuvo determinado por la rápida constitución del latifundio ganadero y forestal, una vez terminada la guerra de la Triple Alianza (1865-1870) y por el avance de la economía de mercado” (Palau y Heikel, 1987). En otro estudio más reciente señala que [...] “ya a comienzos del nuevo siglo, se produce la segunda oleada de la penetración del capitalismo agrario con la soja, pero esta vez sobre la soja genéticamente modificada a partir del ciclo agrícola 1999-2000. Sin disponibilidad de tierras fiscales,

2 Las ciudades que conforman el Area Metropolitana de Asunción: Lambaré, Villa Elisa, Ñeemby, San Antonio, Fernando de la Mora, San Lorenzo, Luque, Mariano Roque Alonso y Limpio.

la frontera de la soja se expande sobre tierras campesinas, sobre campos ganaderos reconvertidos y sobre lo que resta de monte. Los efectos sociales resultan dramáticos en un país que venía sufriendo un acelerado proceso de empobrecimiento y que ahora debe asistir a una expulsión masiva de familias campesinas de sus tierras” (Palau, 2012).

En los Efectos socioambientales de enclaves sojero Fogel señala que “los avances tecnológicos en la genética de cultivos, dominados por pocas transnacionales, genera polarización socio económica siendo la agudización de la pobreza uno de los resultados más visibles [...] El impacto del cultivo de la soja en la producción de pobreza, no es directa, ya que está mediada por la reducción del empleo, la concentración del ingreso y de la tierra, la degradación ambiental y la corrupción que alimenta” (Fogel, 2005).

Otro estudio, el de Morley, Samuel y Vos, Rob, demuestran la alta correlación que existe entre el tamaño de los predios y la pobreza. Estos autores confirman basados en otras investigaciones que la pobreza rural se encuentra mayoritariamente entre las familias que poseen menos de 10 hectáreas. Si bien mencionan otros factores como causantes de la pobreza, entre ellos la escasa asistencia brindada por el Estado, “la desigualdad creciente en la distribución de tierras y el aumento sostenido de campesinos no propietarios y semi-propietarios” (Morley y Vos, 2000), serían los factores de mayor peso en la generación de la pobreza rural.

Otra investigación realizada en 2013 refuerza los estudios anteriores confirmando una asociación entre crecimiento de la agricultura empresarial con la pobreza y la migración (Riquelme y Vera, 2013).

Estas publicaciones realizadas en diferentes momentos de la historia del país demuestran que la pobreza rural y la migración están asociadas al modelo de producción basado en la concentración de grandes extensiones de tierra para la producción agrícola y ganadera y la escasa atención por parte del Estado a la agricultura campesina.

● 3.3. La migración como fenómeno más reciente

Actualmente en Paraguay, el avance del modelo productivo sustentado en la agricultura empresarial a gran escala es sin duda una de las principales causas del desplazamiento masivo de personas del campo a la ciudad y fuera de las fronteras del país, en las zonas donde esta agricultura es predominante, lo que afecta notablemente la configuración de las relaciones sociales, los modos de producción y la vinculación de los seres humanos con el medioambiente.

En este contexto hay que situar algunos de los cambios y continuidades que Paraguay experimenta. Una de estas transformaciones es el incremento de la población urbana y la emergencia y crecimiento de las ciudades intermedias. Dichos núcleos poblacionales se desarrollan de modo espontáneo y azaroso, y por lo general sin planificación. Esta dinámica poblacional, en parte, es consecuencia de la migración interna que proviene de las zonas rurales. Como se indicó, el movimiento de personas del campo hacia zonas urbanas o periurbanas puede ser interpretado como resultado, entre otros factores, de la persistencia de un modelo de desarrollo sustentado en la agro-exportación. La expansión de la agricultura mecanizada a gran escala tiende a privar a las comunidades campesinas del acceso a la tierra, por un lado, y a contaminar sus medios de vida por el otro, produciendo con ello su desplazamiento.

Los seis municipios seleccionados han tenido una fuerte presencia de población campesina. En la actualidad, en cambio, se encuentran en un proceso de descampesinización que produce varias consecuencias: una de ellas es la disminución de la capacidad local de producción de alimentos, con lo cual aumenta el costo de la canasta básica porque los insumos deben ser traídos desde los mercados de la capital y ciudades aledañas. Paralela y paradójicamente, los pequeños empresarios locales, comerciantes y artesanos pierden una parte importante de la clientela que sostiene sus emprendimientos. Por otro lado, los municipios se debilitan aún más debido a que la ausencia de pobladores y pobladoras socava su razón de ser. Igualmente, los actores políticos y sociales pierden poder al no contar con bases que sustenten sus acciones.

Todos estos factores, a su vez, afectan diferenciadamente a las mujeres campesinas. En las zonas rurales ellas son las principales sostenedoras de sus hogares y al mismo tiempo participan activamente en las labores productivas. Sin embargo, están invisibilizadas social y económicamente; es por ello que el trabajo doméstico no remunerado de las mujeres figura en la categoría de Población Económicamente Inactivas (PEI) en las estadísticas oficiales. Al no tener el reconocimiento dentro de la economía formal, el trabajo de producción de las mujeres campesinas queda oculto bajo la etiqueta de “amas de casa”. Este grupo de mujeres encabeza la lista de migrantes por razones obvias, los trabajos domésticos remunerados son los más ofertados y la mayoría de las mujeres del campo migran a las ciudades a ofertar su mano de obra para estas actividades que no requiere de formación académica. Por lo tanto se puede señalar que la migración afecta tanto más a mujeres que a hombres. Igualmente son las peores remuneradas por el tipo de trabajo que realiza. En el Censo Agropecuario 2008, sólo figura un 22% de mujeres rurales como productoras, mientras que los hombres representan el 78% en esta categoría.

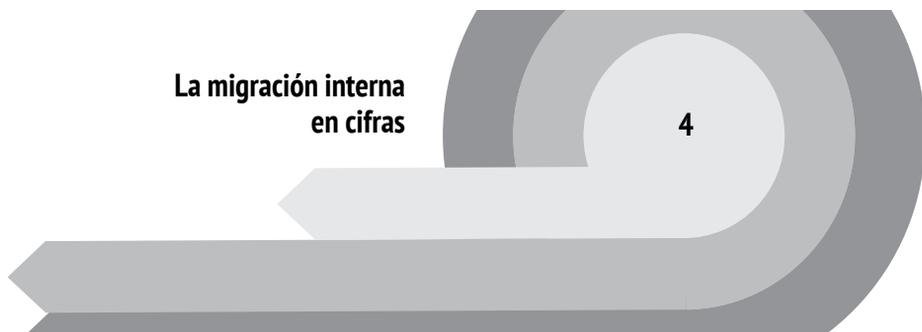
Ante la falta de oportunidades es frecuente que las más jóvenes se desplacen hacia las ciudades para insertarse, principalmente, en el sector del trabajo doméstico, en otros casos, pueden ser asidas por redes de trata de personas. En tanto las mujeres de mayor edad suelen permanecer en sus hogares y, muchas veces a la carga total de trabajo productivo que realizan se suma la responsabilidad del cuidado de niños y niñas que dejan sus hijas que han migrado.

La exclusión del sistema económico de estas mujeres repercute indudablemente en su calidad de vida, afectando sus derechos humanos fundamentales como la educación, alimentación, vivienda digna, entre otros derechos. Como no son consideradas “trabajadoras” para la economía formal, las mujeres generalmente no acceden a créditos ni son tenidas en cuenta como actoras económicas, pasibles de ser beneficiarias de programas que las ayuden a aumentar sus conocimientos y capacidades para aumentar la productividad de sus fincas con su trabajo.

La realidad de los pequeños distritos con presencia campesina, no obstante, debe ser analizada incorporando otros elementos de cambio más fa-

vorables que se han ido instalando durante las últimas décadas. Dentro del ámbito de las políticas públicas, con diversos niveles de cobertura y eficiencia, se han impulsado una serie de programas sociales focalizados en los espacios locales. Algunos de los más relevantes son el Programa Tekoporã (vivir mejor) de Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC), la estrategia de Atención Primaria de la Salud y la instalación de Unidades de Salud de la Familia, el Programa de Producción de Alimentos y el subsidio estatal para personas adultas mayores en situación de pobreza, y últimamente, el programa Sembrando Oportunidades, con el cual el gobierno actual busca reducir la pobreza sobre todo en el campo, por citar algunos ejemplos. Paralelamente, varios municipios han comenzado a recibir mayores recursos a través de los fondos de compensaciones entregados por las entidades binacionales Itaipú y Yacyretá, en concepto de royalties y del Fondo Nacional de Inversión Pública y Desarrollo (FONACIDE), para el financiamiento de inversiones públicas y de desarrollo (educación, infraestructura vial, salud y crédito).

En este contexto donde convergen las preocupaciones de varios sectores la migración interna podría constituirse en un punto de intersección alrededor del cual plantearse una discusión orientada a trazar planes comunes para el futuro.



La migración interna en cifras

4

En el cuadro siguiente (N° 1) se puede apreciar que la migración campo-ciudad en Paraguay comenzó a intensificarse recién hacia mediados de 1970, coincidente con el inicio de la modernización agraria. Hasta el año 1972, el 62,58% de la población paraguaya era rural. La relación entre ambas poblaciones variaba muy escasamente, sólo en un 1,22% entre los años 1950 y 1962 y 1,59% entre los años 1962 y 1972. Recién en el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1982 se observa una variación importante del orden del 5,33%, disminuyendo la población rural del 62,58% a 57,25%. Para 1992, la relación entre la población urbana y rural se invierte quedando la población rural por debajo del 50% y en 2002 la relación era de 56,7% urbana y 43,3% rural.

Este rápido proceso de reducción relativa de la población rural en comparación a la urbana es resultado de una serie de factores, tales como:

- a. La acelerada incursión del capitalismo en el campo, vía agricultura empresarial;
- b. Escasa asistencia del Estado a la agricultura campesina; y,
- c. Un mayor atractivo de las ciudades que comienzan a crecer y ofrecer oportunidades de empleo por la expansión de los servicios y del sector de la construcción. La firma de los tratados de Itaipú y Yacyretá, dos emprendimientos hidroeléctricos de gran envergadura con los países vecinos Brasil y Argentina respectivamente, en los primeros años de la década de 1970 aceleran el proceso migratorio a las ciudades por la expansión del sector construcción. Las ciudades que se

convirtieron en polo de atracción migratoria fueron Asunción y su Área Metropolitana, Ciudad del Este, en Alto Paraná y Encarnación en Itapúa.

Los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2002 señalan que la población rural del Paraguay en ese año fue de 2.234.761 habitantes, del total de 5.163.198 habitantes de todo el país. Un hecho importante que muestra este Censo es la rápida disminución relativa de la población rural con respecto a la urbana. Diez años atrás la proporción era de 49,7 a 50,3, sin embargo, en sólo una década la misma bajó a 43,3 rural contra 56,7 urbano. Si bien en términos absolutos la población rural seguía creciendo, comparada con la década anterior, tuvo una disminución importante. En efecto, los datos del Censo consignan que en el período 1992-2002 la población rural tuvo un crecimiento de 171.861 habitantes, a razón de 17.186 habitantes por año, en tanto que en la década anterior, de 1.982 a 1.992 la población rural había tenido un crecimiento de 328.415 habitantes, un promedio anual de 32.842 habitantes. Varios departamentos tuvieron tasas negativas de crecimiento de su población rural, en tanto que otros tuvieron tasas de crecimientos muy bajos, apenas del 0,1% (DGEEC, 2003).

Cuadro N° 1: Evolución de la población urbano-rural en Paraguay

Paraguay	Total	Urbana	%	Rural	%
Censo 1950	1.328.452	459.726	34,61	868.726	65,39
Censo 1962	1.819.103	651.869	35,83	1.167.234	64,17
Censo 1972	2.357.955	882.345	37,42	1.475.610	62,58
Censo 1982	3.029.830	1.295.345	42,75	1.734.485	57,25
Censo 1992	4.152.588	2.089.688	50,32	2.062.900	49,68
Censo 2002	5.163.198	2.928.437	56,72	2.234.761	43,28

Otra fuente importante que muestra la emigración del campo a la ciudad son los datos brindados por los censos agropecuarios. En efecto, el Cuadro N° 2 muestra la evolución de las fincas agropecuarias en el país. Como puede notarse, las fincas que forman parte de la agricultura campesina han

tenido comportamientos variables entre las décadas de 1990 y 2000. Las fincas pertenecientes a la agricultura campesina se incrementaron en una cantidad importante entre los años 1991 (Censo Agropecuario Nacional-CAN 1991) al 2002 (Encuesta Agropecuaria Nacional 2002). Este incremento se debió a la intensa lucha por la tierra emprendida por las organizaciones campesinas, inmediatamente después de la caída de la dictadura de Alfredo Stroessner en febrero de 1989. La Encuesta Agropecuaria realizada por el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) en 2002 muestra ese aumento, aproximadamente 23 mil fincas y en superficie unas 247 mil hectáreas.

El aumento que se produjo en año 2002 se revierte en el CAN 2008. Los datos muestran que la agricultura campesina en el corto período de seis años perdió más de 38 mil fincas y en superficie más de 613 mil hectáreas. Una de las causas, sin duda, es la expansión de la agricultura empresarial que sólo entre los años 2003 y 2004 creció en una superficie aproximada a las 400 mil hectáreas (Capeco, 2004). También contribuye para esta pérdida la escasa asistencia del Estado por la carencia de una estrategia de desarrollo para este sector productivo que pudiera resolver la crisis de la agricultura campesina a causa de la pérdida de ciertos rubros tradicionales como el algodón, principal generador de circulante en las economías campesinas hasta entonces y otros rubros como la esencia de petit grain, el tabaco, entre otros. Esta carencia repercutió fuertemente en la economía campesina, la que no encontró alternativas productivas, mercado y tampoco incentivo para aumentar la producción de alimento, principal característica de la misma. Lo que Luis Galeano afirmaba en uno de sus trabajos en la década de 1970 es que la migración y la colonización constituían las dos alternativas históricas del campesinado (Galeano, 1987); a partir de mediados de 2000 sólo queda la migración como alternativa, por el cierre de la colonización y por el considerable incremento del valor de la tierra, cuyo acceso a la misma sin la mediación del Estado quedó fuera de las posibilidades del campesinado.

Cuadro N° 2: Cantidad y superficie de fincas

	CAN 1991		Enc. Agropec. 2002		CAN 2008	
	Cantidad	Superficie	Cantidad	Superficie	Cantidad	Superficie
Total país	299.259	23.817.737	357.357	28.009.915	288.875	31.086.894
Tamaño de las fincas						
Menos de 5 Ha	114.788	231.304	110.932	242.194	117.229	238.012
De 5 a - 10 Ha	66.605	430.658	79.262	508.510	66.218	416.702
De 10 a - 20 Ha	66.223	806.802	80.261	957.511	57.735	685.381
De 20 a - 50 Ha	31.519	857.909	31.798	865.270	22.865	619.986
De 50 a - 200 Ha	11.856	1.071.817	14.116	1.342.172	12.113	1.158.812
De 200 a - 500 Ha	3.503	1.050.034	4.110	1.224.707	5.251	1.600.537
De 500 a - 1.000 Ha	1.525	1.010.952	2.084	1.406.243	2.737	1.810.119
De 1.000 a - 5.000 Ha	2.356	4.982.438	2.790	5.753.248	3.443	7.200.531
De 5.000 a - 10.000 Ha	533	3.644.873	607	4.177.147	684	4.702.034
De 10.000 Ha y más	351	9.730.949	397	11.622.913	600	12.654.779

El Cuadro N° 3 de promedios de miembros del hogar es otro dato que muestra la disminución de la población rural en las fincas agropecuarias. De un promedio de 5,23 miembros por hogar en el año 1991 bajó a 3,73 miembros en 2008. La disminución afecta a la mayoría de los estratos, pero el efecto es mayor en las fincas mayores a 50 hectáreas. Si bien la agricultura campesina todavía mantiene una buena cantidad de miembros por finca –promedios de 4 miembros en los estratos de hasta 20 hectáreas y un poco más de 3 en el estrato de 20 a 50 hectáreas– a seis años del Censo y a mayor avance del agronegocio es de suponer que la permanencia de los miembros en los hogares haya disminuido. De cualquier manera, los datos del CAN 2008 demuestra la importancia que aún hoy tiene la agricultura campesina y que es necesaria una mirada más integral hacia ella para fortalecerla.

Cuadro N° 3: Promedio de miembros por hogar según tamaño de las fincas

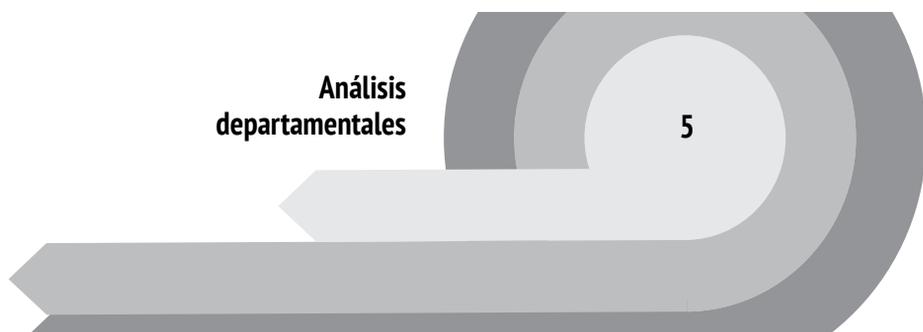
	CAN 1991			CAN 2008		
	Fincas	Miembros	Promedio	Fincas	Miembros	Promedio
De menos de 5 Ha	114.788	560.656	4,88	117.229	440.692	3,76
De 5 a menos 10 Ha	66.605	366.488	5,50	66.218	279.990	4,23
De 10 a menos 20 Ha	66.223	379.011	5,72	57.735	239.918	4,16
De 20 a menos 50 Ha	31.519	177.784	5,64	22.865	78.728	3,44
De 50 a menos 200 Ha	11.856	54.865	4,63	12.113	26.464	2,18
De 200 a menos 500 Ha	3.503	13.677	3,90	5.251	7.461	1,42
De 500 a menos 1000 Ha	1.525	5.421	3,55	2.737	2.369	0,87
De 1000 a menos 5000 Ha	2.356	5.295	2,25	3.443	1.733	0,50
De 5000 a menos 10000 Ha	533	890	1,67	684	170	0,25
De 10000 Ha y más	351	335	0,95	600	62	0,10
Totales	299.259	1.564.422	5,23	288.875	1.077.587	3,73

Si la cantidad de miembros por finca se mide en términos porcentuales, claramente la agricultura campesina continúa sosteniendo a la mayor cantidad de habitantes en el sector rural. 89,28% en el año 1991 y 96,45% en 2008. En contrapartida, en las grandes parcelas la relación tierra-miembros de hogar es mínima y se redujo considerablemente en el período intercensal 1991-2008. En el cuadro se puede ver que en el año 2008 en las fincas de más de 10 mil hectáreas la proporción es de un miembro por cada 9 fincas, mientras que en las fincas de 5 mil a 10 mil hectáreas la proporción es de un miembro por cada 4 fincas. En fincas de 1 mil a 5 mil hectáreas la proporción es de una persona por cada dos fincas. Los datos confirman que las grandes fincas son claramente expulsoras de habitantes. De igual manera, las fincas de 50 a 1000 hectáreas también han venido expulsando miembros en el período intercensal 1991-2008.

Paradójicamente, las fincas más pequeñas son las que albergan mayor número de miembros; 41% en el estrato de menos de 5 hectáreas y 26% en el de 5 a menos de 10 hectáreas. Los porcentajes van disminuyendo a medida que la extensión de las fincas va aumentando. Hay una relación

inversamente proporcional entre la extensión de las fincas y la cantidad de miembros por finca. A mayor extensión menor el número de miembros y viceversa, a menor extensión mayor la cantidad de miembros.

De aquí la importancia de la agricultura campesina. Además de ser responsable de la producción de alimentos es refugio de la mayor cantidad de habitantes del sector rural, contrariamente a la agricultura empresarial. A pesar de esta realidad, la pérdida de miembros también en el seno de la agricultura campesina es preocupante.



● 5.1. Departamento de Alto Paraná

Alto Paraná es uno de los departamentos con mayor crecimiento urbano. Limítrofe con el Brasil, muchas de sus ciudades con población mayoritariamente brasileña tuvieron crecimientos acelerados. Es el departamento junto con Central donde la población urbana superó ampliamente a la población rural en pocos años, como puede verse en el cuadro que sigue (N° 3). De una mayoritaria población rural en 1972 con casi 82%, baja en 2002 a sólo 34%. La construcción de la Hidroeléctrica Itaipú con el Brasil y la del Puente de la Amistad sobre el río Paraná que une Ciudad del Este – lado paraguayo con la ciudad de Foz de Yguazú, lado brasileño– fueron los factores que aceleraron el crecimiento urbano en este departamento. A estos factores deben sumarse la intensa migración de familias de agricultores brasileños y empresas agroganaderas –medianas y grandes– acelerando la penetración de la agricultura farmer³ y empresarial en dicha nuevas colonizaciones y hacia las ciudades. Actualmente la población del departamento de Alto Paraná está estimada en 801.953 habitantes (EPH, 2013).

3 Son agricultores familiares con mediana extensiones de tierra y con capacidad de acumulación.

Cuadro N° 4: Población urbana rural del departamento de Alto Paraná

Departamento de Alto Paraná					
Censos	Urbana	%	Rural	%	Total
1972	16.199	18,28	72.408	81,72	88.607
1982	83.149	41,65	116.495	58,35	199.644
1992	230.346	56,65	176.238	43,35	406.584
2002	370.589	66,33	188.083	33,67	558.672

Alto Paraná está ubicado al este de la Región Oriental, con una superficie de 14.895 km² (1.489.500 hectáreas); forma parte de la cuenca del Paraná considerada la región con los mejores suelos para la producción agrícola. Cuenta con 22 distritos siendo su capital Ciudad del Este, el más poblado, que concentra cerca del 40% de su población total (MAG, 2012-2013).

Es a la vez el mayor productor de soja del Paraguay. En 2013 este rubro cubría el 58% de todo su territorio, 868.678 hectáreas de 1.489.500 hectáreas. Ese porcentaje llega casi al 75% si se incluye las tierras destinadas a la producción agropecuaria, unas 1.162.000 hectáreas aproximadamente (CAN 2008). Se estima que actualmente el área que cubre la soja está cerca de un millón de hectáreas.

Cuadro N° 5: Principales rubros agrícolas

Alto Paraná	CAN 1991			CAN 2008			2012/2013	
	Fincas	Superficie	Producción	Fincas	Superficie	Producción	Superficie	Producción
Maíz	16579	38062	79725	14.861	225.795	694.160	259.659	1.105.738
Maní	2476	863	1021	3.854	1.485	1.354	1.613	1.580
Poroto	4985	2321	2252	12.902	3.656	3.330	4.823	4.149
Mandioca	15717	14160	268190	14.318	13.409	192.987	12.713	237.355
Soja	19.967	5967	228504	7.395	741.842	1.915.070	868.678	2.678.368
Algodón	21427	12101	34672	2.015	3.132	4.033	2.397	3.823

Otro rubro agrícola que aumentó considerablemente su área de siembra es el maíz, de 38 mil hectáreas en el año 1991 pasó a más de 254 mil hectá-

reas en 2013. Los demás rubros como el maní y el poroto también crecieron en sus superficies sembradas, pero de manera no muy significativa. En todos los rubros, a excepción del poroto, se observa una disminución de las fincas dedicadas a la siembra de dichos rubros. El caso de la soja es significativo, de 19.967 fincas dedicadas al rubro en el año 1991 bajó a 7.397 fincas en el 2008, representando una merma de 12.570 fincas (63%). Sin embargo, la superficie sembrada pasó de casi 6 mil a casi 750 mil hectáreas en el 2008 y a más de 868 mil en el 2013. Esto denota mayor concentración de tierra y de producción en el departamento.

Los rubros que tuvieron bajas tanto en la cantidad de fincas como en superficies sembradas son la mandioca y el algodón. La caída de la producción de mandioca es un indicador de la disminución de las fincas de pequeños/as productores/as dada que la mandioca es un alimento esencial de las familias campesinas paraguayas. El algodón era un rubro importante y casi exclusivo de la economía campesina, pero su producción fue decayendo desde la década de 1990.

Otro indicador que explica el proceso de disminución de las fincas campesinas es el de la producción de animales vacunos y gallináceas. Datos del Departamento de Estadísticas del MAG muestran una importante disminución de la producción de ganado vacuno en el departamento. En efecto, la producción ganadera tuvo una baja del 12% entre 2008 al 2013 y el de gallináceas un 27%, de 887.711 aves en el año 1991, bajó a 647.005 en el 2008 (CAN 1991 y 2008). La presencia de animales en los hogares rurales es un indicador importante de su condición socioeconómica. Su ausencia supone que las familias de ese hogar están en un proceso de deterioro de su calidad de vida. Claramente la expansión de la agricultura empresarial comienza a afectar los rubros de la economía campesina. Además, la agricultura empresarial va ganando superficie a costa de las fincas de pequeños/as productores/as, estancias ganaderas y los escasos bosques que aún quedan.

El cuadro que sigue (Nº 6) muestra la evolución de las fincas en el departamento. Las fincas pertenecientes a la agricultura campesina tuvieron importantes pérdidas en los tamaños de 5 a 50 hectáreas. La mayor pérdida se observa en las parcelas de 10 a 20 hectáreas y de 20 a 50 hectáreas. Esta constatación confirma la tendencia observada en todos los departamentos

del país, en los cuales las fincas de la agricultura campesina consideradas medianas son las que más aceleradamente han disminuido. Por su parte las fincas de hasta 5 hectáreas se incrementaron, lo cual estaría confirmando que la presión por la tierra es mayor en hogares con menos tierra y de mayor vulnerabilidad socioeconómica.

Los datos de este cuadro muestran que la agricultura campesina perdió cerca de 2 mil fincas y más de 66 mil hectáreas desde 1991 a 2008 en el Alto Paraná. Cabe resaltar que la lucha por la tierra en el departamento desde la caída de la dictadura en febrero del año 1989, tuvo su logro al ser habilitadas 45 nuevas colonias desde el año 1990 a 2004, con unas 50 mil hectáreas distribuidas en 5.831 lotes (IBR-INDERT, 1990-2004). Sin embargo, esta importante conquista desaparece en el CAN 2008, al revelar éste la pérdida de 66 mil hectáreas de tierras por parte de la agricultura campesina.

En contrapartida, las fincas a partir de 100 hectáreas tuvieron importantes incrementos tanto en cantidad como en superficie. Las fincas que mayores crecimientos tuvieron fueron las de 100 a 1000 hectáreas, lo que hace suponer que estas parcelas medianas crecieron a costa de las pequeñas.

Cuadro N° 6: Tenencia de tierra según tamaño de las fincas

	CAN 1991		CAN 2008		Diferencias	
	Fincas	Superficie	Fincas	Superficie	Fincas	Superficie
Alto Paraná	21.772	829.674	19.967	1.161.404	-1.805	331.730
Tamaño de finca						
No tiene	345	0	0	0		
Menos de 1 Ha	566	214	695	308	129	94
De 1 a - de 5 Ha	3.988	10.305	6.058	14.177	2.070	3.872
De 5 a - de 10 Ha	4.972	32.665	4.428	28.265	-544	-4.400
De 10 a - de 20 Ha	6.027	73.174	3.896	46.957	-2.131	-26.217
De 20 a - de 50 Ha	3.786	104.760	2.311	65.256	-1.475	-39.504
De 50 a - de 100 Ha	1.100	72.276	954	64.754	-146	-7.522
De 100 a - de 200 Ha	499	66.277	627	84.989	128	18.712
De 200 a - de 500 Ha	283	82.569	580	173.778	297	91.209

De 500 a - de 1.000 Ha	99	64.030	247	161.312	148	97.282
De 1.000 a - de 5.000 Ha	91	177.755	145	290.267	54	112.512
De 5.000 a - de 10.000 Ha	14	89.649	17	112.619	3	22.970
De 10.000 y más Ha	2	56.000	9	118.723	7	62.723

Otro indicador de la disminución de la población rural en este departamento son los datos acerca de los miembros de hogares. El cuadro siguiente (N° 7) muestra que en el año 1991 el promedio de miembros por hogar era de 5 y en 2008 bajó a 4 miembros por hogar. En este proceso las fincas mayores a 20 hectáreas son las que más han perdido población. En términos absolutos, aproximadamente 40 mil habitantes perdió el área rural del departamento entre los años 1991 y 2008.

Cuadro N° 7: Miembros por hogar según tamaño de las fincas

	CAN 1991			CAN 2008		
	Fincas	Miembros del hogar	Promedio	Fincas	Miembros del hogar	Promedio
Alto Paraná	21.772	113.751	5	19.967	75.175	4
Tamaño de finca						
No tiene	345	1.788	5	-	-	
Menos de 1 Ha	566	2.794	5	695	2.733	4
De 1 a - de 5 Ha	3.988	20.719	5	6.058	26.479	4
De 5 a - de 10 Ha	4.972	26.957	5	4.428	19.460	4
De 10 a - de 20 Ha	6.027	32.433	5	3.896	15.352	4
De 20 a - de 50 Ha	3.786	20.025	5	2.311	6.525	3
De 50 a - de 100 Ha	1.100	5.255	5	954	2.089	2
De 100 a - de 200 Ha	499	2.174	4	627	1.185	2
De 200 a - de 500 Ha	283	1.159	4	580	952	2
De 500 a - de 1.000 Ha	99	327	3	247	289	1
De 1.000 a - de 5.000 Ha	91	113	1	145	111	1
De 5.000 a - de 10.000 Ha	14	7	0,5	17	-	0
De 10.000 y más Ha	2	0	0	9	-	0

5.1.1. Municipio de Minga Porã

Minga Porã se encuentra a 90 km al norte de Ciudad del Este; sobre la supercarretera que une la capital departamental Ciudad del Este con Saltos del Guairá, capital del departamento de Canindeyú. Fue reconocido como municipio en 1991⁴. Ese año aproximadamente 1.300 sin tierras ocuparon una fracción de 13 mil hectáreas que después se convertiría en un asentamiento campesino. En sus inicios su población mayoritaria estaba conformada por campesinos/as paraguayos/as y su casco urbano era muy reducido. Con la construcción del asfaltado que une Ciudad del Este con la ciudad de Saltos del Guairá, y la presencia de colonos brasileños en la zona y algunas empresas agroindustriales, la población rural fue decreciendo, en contraste al rápido crecimiento del caso urbano. En base a los testimonios recogidos, actualmente la población rural es mínima y se estima que de las 13 mil hectáreas conquistadas para la reforma agraria en 1983; hoy sólo el 5% queda en poder de familias campesinas paraguayas mientras que el resto del municipio es toda plantación de soja, cuyos dueños son mayoritariamente brasileños y empresas agroindustriales.

Como se aprecia en el cuadro siguiente, ya en el año 2002 la población rural comenzó a bajar a raíz de la expansión de la agricultura empresarial con la producción de soja y el crecimiento de la población urbana se duplicó. Actualmente, la población total se estima en casi 18 mil habitantes y gran parte de ella está en la ciudad. Los núcleos rurales se están despoblando. Entrevistas realizadas a dirigentes campesinos/as y pobladores/as confirman este hecho. Un poblador de Calle 6, un asentamiento rural, comentó que de 60 familias que poblaban dicha Calle sólo quedan tres familias. La principal causa de la migración en dicha comunidad es la imposibilidad de convivir con las grandes plantaciones de soja, con fumigaciones permanentes.

4 Su nombre inicial era Malvinas en referencia a la guerra de Argentina contra Inglaterra por las Islas Malvinas, en 1983.

Cuadro N° 8: Población urbana rural

Minga Porã	Total	Urbana	%	Rural	%
1992	11.823	700	5,92	11.123	94,08
2002	11.180	1.393	12,46	9.787	87,54
Diferencia	-643	693		-1336	

La acelerada migración de este municipio en particular, se confirma con los datos oficiales de tenencia de tierra de los dos últimos Censos Agropecuarios Nacionales. En el cuadro siguiente (N° 9) se observa que en 1991, año de su fundación como distrito, contaba con 1.575 fincas con 45.774 hectáreas, un promedio de 29 hectáreas por finca. En 2008, 17 años después, la cantidad de fincas bajó a 714 pero paradójicamente la superficie aumentó a 66.673, casi 21 mil hectáreas más, dando un promedio de 93,4 hectáreas por finca. Estos datos dan cuenta de la rápida expansión de la agricultura empresarial en el distrito. En ausencia de datos actualizados, los actores entrevistados estiman que quedan pocas fincas rurales en el distrito. El cura párroco del lugar comentó que desde su llegada a la parroquia hacía 6 meses ya cerró una capilla y está en proceso de cierre otra por falta de feligreses católicos⁵.

Actualmente la soja llega hasta el casco urbano del municipio. Las familias que abandonaron sus fincas rurales huyendo de las fumigaciones se encuentran en la ciudad con el mismo problema. Una familia que acababa de mudarse a un barrio de la ciudad, está a sólo dos cuadras de la plantación de soja. Los/as pobladores/as de la Sexta y Séptima Línea fueron obligados prácticamente a salir de sus lotes debido al avance masivo del cultivo de soja en el lugar. “Hace 5 años que dejé mi terreno, el veneno es el problema, ya no se podía vivir. Yo estaba en la séptima línea. A los extranjeros se les vende la tierra como ellos quieran, pero a nosotros no, ése es otro problema que tenemos también. Por ejemplo, en la Séptima Línea donde yo estaba, hay tres brasileros que agarraron toda la tierra. Antes vivíamos como 40 familias, ahora ya nadie queda, solamente yo tengo aún un pedazo de tie-

5 Entrevista a cura párroco de la ciudad de Minga Porã. 12-11-14.

rra, pero alquilo cada año porque ya no se puede cultivar, solamente hay sojales⁶”.

Las autoridades municipales no han podido hacer casi nada para evitar la plantación de la oleaginosa en los umbrales del casco urbano, están más preocupadas en mejorar los servicios a la población urbana que crece aceleradamente. No dimensionan el problema en términos de acaparamiento de tierra y pérdida de la producción de alimentos. La preocupación con relación a la soja gira en torno al cumplimiento de las normas ambientales y no por su expansión. El intendente de Minga Porã argumenta que la situación va más allá del municipio y por ello no puede intervenir. “Eso ya tiene que ser un plan de gobierno porque nosotros somos pequeños, no vamos a poder solos⁷”. En cuanto a los problemas del medio ambiente ocasionados por el uso masivo de agrotóxicos, el jefe comunal indicó que la responsabilidad final recae sobre la Fiscalía del Medio Ambiente, pese a que la institución municipal cuenta con una Secretaría del Medio Ambiente y con ordenanzas de control sobre uso de agrotóxicos. Si bien algunos concejales entrevistados manifiestan preocupación, la mayoría no considera que la expansión de la soja genere un efecto negativo inmediato en la población. Al contrario, muchos la ven como un sinónimo de progreso por toda la infraestructura generada en torno a la misma: instalación de silos, ventas de maquinarias, transportes, etc.

Cuadro N° 9: Cantidad de fincas y superficies

Minga Porã	Total fincas	Superficie	Promedio
1991	1.575	45.774	29,1
2008	714	66.673	93,4
Diferencia	-861	20.899	

Otro indicador de la rápida disminución de la población rural en Minga Porã es el cuadro referido a miembros del hogar. En el año 1991 el prome-

6 Entrevista a poblador de Minga Porã. 12-11-14.

7 Entrevista al intendente municipal de Minga Porã. 12-11-14.

dio de miembros por fincas era de 4, sin embargo, en 2008 bajó a 2, una reducción importante. Los núcleos rurales están desapareciendo, los testimonios de la gente entrevistada coincide en ese sentido. Un dirigente social de Calle 8, una de las pocas comunidades que aún quedan en el distrito, manifestó que la colonia fue creada en el año 1989 con 57 familias, en la actualidad quedan 37. A su vez las familias que quedan casi todas tienen arrendadas sus parcelas para la plantación de soja, según el dirigente. El dirigente aseguró que muchas de ellas, incluso tienen cobradas por adelantado sus arrendamientos, lo que implica que en pocos años más las pondrán en venta porque no tendrán de qué vivir, por un lado, y de convivir con la contaminación a escasos metros de sus casas, por otro. Ante una necesidad perentoria y falta de otras alternativas, tendrán que despojarse de sus parcelas. El pago por cada hectárea está entre 2 a 2,2 millones de guaraníes por año, un ingreso ínfimo por año teniendo en cuenta que las fincas son de apenas 5 hectáreas. El dirigente aseguró que en estas condiciones la colonia desaparecerá en 5 años⁸.

Cuadro N° 10: Miembros del hogar

Minga Porã	Total fincas	Miembros	Promedio
CAN 1991	1.521	6.744	4
CAN 2008	714	2.690	2

La principal razón por el cual se alquila la tierra es la necesidad de la gente. La presencia del Estado a través del MAG es nula. Al igual que en los demás municipios la institución municipal no articula acciones con los técnicos del Ministerio, cada cual trabaja independientemente. La Municipalidad instaló un local para feria de productos en la Terminal de Omnibus, pero funciona a medias por la escasez de productos. “Los que se van venden sus lotes a los sojeros. Hay un sojero que fue comprando los lotes y así fue agrandando su tierra, echó todos los árboles para cultivar soja, eso es

8 Entrevista a un dirigente de Calle 8, Minga Porã. 13-11-14.

en la Segunda Línea”⁹. Debido a las múltiples necesidades de las familias, el arrendamiento y la venta de las tierras se vuelve parte de la dinámica a través de la cual continúa expandiéndose la soja, según un vecino de la zona: “Primero presionan con el veneno, después cuando se da cuenta que ya no podés te ofrecen dinero [...] Mi vecino ya cobró por adelantado 4 años y la mayoría adelantan 2 y 3 años¹⁰”. Las personas entrevistadas reconocen que la venta de tierras no es buena opción para las familias, pero lo hacen por presión del agronegocio o por falta de alternativas productivas. “Algunas personas que se enfermaron, vendieron sus lotes, luego se quedaron sin plata y se quedaron en la calle¹¹”.

De acuerdo a estos testimonios, gran parte del municipio del Minga Porã está cubierta de soja. “Los de la Séptima Línea ya salieron todos, completos. En la Quinta Línea solo quedan unas tres familias Casi el 80% de Minga Porã ya es soja, ni 20% queda de la población de ambos lados. Los pocos que todavía viven en sus lotes, están nomas, ya alquilaron todos también [...] Los que aún resisten son los de Lote 8 y Lote 9. Pero dijeron que ya saldrán también porque comenzó el cultivo de soja. Los que están en una organización siguen resistiendo, se ayudan todos, pero a nosotros que estamos en forma individual nos corrieron a todos”¹².

Otra consecuencia detectada es la pérdida de la producción de alimentos a causa de la utilización masiva y continua de los productos químicos. La misma se ve seriamente afectada por la contaminación que genera la agricultura empresarial, causando mermas en la productividad agrícola y aumentando el costo de producción porque obligan a las familias a recurrir a dichos agroquímicos. “La producción está afectada, la mandioca se pudre, sale bien, pero después de un año comienzan a pudrirse. Tomate ya no se puede, poroto, habilla, solamente hay que plantar después de la cosecha de soja, pero en el período normal ya no sale”¹³. Una pobladora afirma que: “Antes teníamos nuestra chacra donde cultivábamos para la comida. Pero

9 Entrevista a pobladora de lote 8. Minga Porã. 12-11-14.

10 Entrevista a poblador de Minga Porã. 12-11-14.

11 Entrevista a poblador de Minga Porã. 12-11-14.

12 Entrevista a poblador de Minga Porã. . 12-11-14.

13 Entrevista a dirigente campesino de Lote 8. Minga Porã. 12-11-14

ahora ya no sale más nada porque el veneno quemó todo. Los animales como las gallinas por temporada se mueren todos. De esa forma no se puede vivir, uno va guerreando y luego se funde todo”¹⁴, asegura.

El cuadro siguiente (N° 11) da cuenta de cuán rápido es el proceso migratorio de las familias campesinas. Cada vez menos fincas se dedican a rubros como el maíz, el maní, la mandioca, aunque se observa un incremento en las superficies cultivadas. La mandioca es el rubro que muestra de manera directa cómo afecta la expansión de la agricultura empresarial a la agricultura campesina.

Cuadro N° 11: Principales rubros de producción

Minga Porá	CAN 1991			CAN 2008		
	Finca	Hectáreas	Producción	Finca	Hectáreas	Producción
Maíz	1.118	3.260	6.283	590	23.787	66.253
Mandioca	983	721	S/d	402	340	4.549
Maní	145	43	45	95	94	112
Poroto	281	120	123	377	183	187
Soja	555	18.207	33.260	578	42.772	115.976
Algodón	1.247	4.084	8.268	53	83	128

Todo el proceso observado permite concluir que la migración en el municipio se acentúa; en la finca no queda tierra suficiente para trabajar y en la colonia nadie ofrece trabajo, lo cual hace que los y las jóvenes abandonen la colonia. Las personas entrevistadas aseguraron que el proceso migratorio se aceleró con la incorporación de la soja transgénica que supuso la utilización del herbicida a base de glifosatos¹⁵, dejando a la gente sin posibilidades

14 Entrevista a pobladora de Minga Porá. 13-11-14

15 El glifosato es el principio activo del herbicida Roundup, nombre comercial producido por Monsanto.

de encontrar alguna changa¹⁶ en las grandes plantaciones. En años anteriores a la utilización de las semillas genéticamente modificadas, la carpida era una las principales actividades que generaba changas en esas plantaciones. Las chacras campesinas también recurrían frecuentemente a la mano de obra externa para cubrir ciertas etapas del proceso productivo, como preparación de suelos, cosecha, etc. Sin embargo, con el alquiler de las tierras y con la utilización de herbicidas, el empleo de mano de obra externa se redujo a su mínima expresión.

Los/as entrevistados/as señalaron que se percibe enfermedades relacionadas en forma directa a las fumigaciones masivas en los sojales. “Muy cerquita de la casa está el sojal y eso se fumiga sí o sí, no les interesa si están las criaturas afuera [...] si tengo tiempo me voy a casa de mi mamá para refugiarme, pero si es de noche, nos quedamos en la pieza. A veces fumigan de noche para evitar que se les vea y lo hacen dos o tres veces a la semana”¹⁷. “Cuando se fumiga nos llega el veneno, hay una pequeña cortina (barrera viva)¹⁸ que a duras penas le mandamos plantar. Nosotros estamos comiendo con las criaturas y se fumiga, no hay nada que hacer con ellos”¹⁹. “Desde hace 7 a 8 años hay problemas de salud. Lo que más se siente es el problema estomacal, hay una señora a la que le sale todo tipo de manchas después de cada fumigación. No es una enfermedad natural, conocida, su hijo y también su sobrino sufren la misma enfermedad”²⁰, concluyó.

“No podemos contra ellos.. somos pobres”

Se percibe una resignación por parte de la población ante esta situación. Todos/as coinciden en vaticinar que la población campesina desaparecerá en unos años más en el municipio de Minga Porã. Las instancias legales no garantizan protección a los/as afectados/as, algunas personas optan por aguantar lo más que puedan, otras salen del lugar y unas pocas elevaron

16 Empleo temporal.

17 Entrevista a pobladora de Minga Pora. 13-11-14.

18 Son cultivos en las laderas de las plantaciones que sirven para amortiguar el impacto de las fumigaciones.

19 Entrevista a pobladora de Lote 8. 12-11-14.

20 Entrevista a dirigente campesino de Lote 8. 12-11-14.

denuncias pero sin ninguna respuesta favorable. “Uno va a hablar con ellos y te dicen yo no tengo la culpa, mi patrón me envía, es un peón y qué le vas a decir. A Algunos que otros se les denuncia, y el Fiscal dice que vendan su lote y salgan de ahí. De ambos lados el campesino no tiene derechos. Yo digo que dentro de cinco a diez años va a haber muchos problemas más porque empeorará la situación, lo cual hará que más gente abandone el campo”²¹, aseguró.

5.1.2. Municipio de Juan E. O’Leary

El municipio de Juan E. O’Leary fue fundado en el año 1968 y cuenta actualmente con 17 núcleos rurales. Es uno de los distritos con mayor cantidad de población campesina en el departamento de Alto Paraná. Su población urbana había decrecido de 26% en 1992 a 18% en 200, en cambio la población rural subió de 74% a 82% en el mismo período intercensal, contrariamente a lo ocurrido en otros municipios. Sin embargo, desde 2002 el panorama ha cambiado y el casco urbano crece, por un lado, por la presión del agronegocio que se está expandiendo rápidamente desde el sur con los productores de origen brasileño del municipio de San Cristóbal y por el otro, como resultado de la crisis de la economía campesina.

Cuadro N° 12: Población urbano-rural

Juan E O’Leary	Total	Urbana	%	Rural	%
1992	12.914	3.347	25,92	9.567	74,08
2002	16.367	2.926	17,88	13.441	82,12
Diferencia	3453	-421		3874	

El cuadro de tenencia de tierra (N° 13) también muestra un comportamiento atípico con relación a otros municipios. Por un lado, se observa un aumento de la cantidad de fincas, pero por otro, disminuye la superfi-

²¹ Entrevista a comerciante de Minga Pora. 12-11-14.

cie de las mismas. Este proceso contradictorio explica que en el municipio está operando una creciente minifundización y simultáneamente un crecimiento de la población rural.

Cuadro N° 13: Tenencia de tierra

Juan E. O'Leary	Total fincas	Superficie	Promedio
CAN 1991	1.577	19.329	12
CAN 2008	1.819	13.724	8
Diferencia	242	-5.605	

El crecimiento de la población rural registrado en los Censos de Población y Vivienda de la DGEEC, entre los años 1992 y 2002, en los Censos Agropecuarios Nacionales de 1991 y 2008, referido a cantidad de miembros por hogar o por finca, registran una disminución importante para el año 2008. De un promedio de 6 miembros por hogar en el año 1991 baja a 4 miembros en el 2008 (Cuadro N° 14). Si bien son períodos y registros diferentes estos datos indican que la migración rural comenzó a generarse a partir de 2002 a raíz de la mayor incursión del agronegocio y por la profundización de la crisis de la economía campesina.

Cuadro N° 14: Miembros del hogar

Juan E. O'Leary	Total fincas	Miembros	Promedio
CAN 1991	1.577	9.785	6
CAN 2008	1.819	7.991	4

Testimonios de personas entrevistadas confirman la creciente migración rural. “Jóvenes ya no encontramos aquí, solamente criaturas, escueleros, los que tienen 17 y 18 años se ponen su mochila al hombro, se lanzan a la calle y se van al extranjero”²². “Ahora se van más al Brasil porque su

22 Grupo focal con dirigentes y miembros de la Federación Nacional (FNC) campesina de Candelaria. Juan E O'Leary. 13.11.14.

plata vale más que la plata argentina. Los que se van ya se quedan por ahí. Mi hija trabajaba en Ciudad del Este, ganaba muy poco, entonces se fue a la Argentina y le dejó a su hijo conmigo”²³. “Algunos venden el fondo de su lote y se quedan en un pedacito, pero otros venden totalmente y se mudan”²⁴, aseguró.

Incremento de la producción de soja en las comunidades

El cuadro siguiente (N° 15) sobre los rubros tradicionales de la agricultura campesina muestra un incremento importante de la producción tanto en lo que respecta a la participación de las fincas como a la superficie sembrada y el volumen de producción. A excepción del algodón todos los rubros tuvieron aumentos significativos. Lo llamativo es la casi nula producción de soja hasta 1991 y a partir de ese año comenzó a incrementarse. Para el año 2008 ya superaba las mil hectáreas, pero comparado con otros distritos la superficie sembrada era aún insignificante. Actualmente, de acuerdo a las versiones dadas por las personas entrevistadas, la soja se está expandiendo rápidamente desde el sur, desde las colonias brasileñas del municipio de San Cristóbal.

Cuadro N° 15: Principales rubros de producción agrícola

Juan E. O'Leary	CAN 1991			CAN 2008		
	Finca	Hectáreas	Producción	Finca	Hectáreas	Producción
Maíz	1.300	957	1.325	1.581	1.734	2.949
Mandioca	1.396	928		1.723	1.359	19.386
Maní	316	98	98	645	253	244
Poroto	586	234	215	1.649	491	470
Soja	7	2	7	68	1.112	2.871
Algodón	1.249	2.270	3.642	318	463	502

23 Entrevista a pobladora de Juan E. O'Leary. 12-11-14.

24 Entrevista a poblador de RI Norte. Juan E O'Leary.13-11-14.

Miembros de la FNC de la calle conocida como Candelaria, se movilizaron para detener la siembra de la soja sin ninguna barrera de protección en pleno centro de la comunidad. La mayoría de la población de esa comunidad rural, es oriunda de las colonias de San Cristóbal y había abandonado su colonia por el avance de la soja; sin embargo, en pocos años de haberse cambiado de lugar, tienen que enfrentarse nuevamente a esa amenaza “Yo ya corrí de la soja, ya pasé tortura, encarcelamiento, después de mucho sacrificio se pierde todo, yo quedé sólo en Santa Rosa y Cedrales, cerca de Monday y ahora ya empieza de nuevo aquí. Esta tierra mecanizada que hay acá, poco tiempo después de ser colonizado el lugar ya fue vendido a un solo dueño [...] más al fondo hay tierras que están alquiladas por los gringos”²⁵, expresó.

El alquiler y en algunos casos la venta de lotes para la incursión de la soja produjo conflictos internos en la comunidad de Juan E. O’Leary. “No tenemos inconvenientes donde se pueda cultivar, pero no podemos permitir que nuestra capilla, nuestra escuela sea rematada. En R.I. Tres Corrales ocurrió un conflicto donde se cultivó soja hasta la orilla del arroyo, la comunidad protestó pero los fiscales dicen que ellos tienen que trabajar. Por ejemplo la soja va entrando en nuestro asentamiento y produjo conflictos entre vecinos porque hay quienes quieren alquilar su terreno a los brasileños, pero no se les permitió, inclusive se demandaron. Llegaron a arar unos cuantos pero pudieron atajar”²⁶. “Aquí alquilaron 20 hectáreas y cultivan 6 hectáreas, nosotros resistimos a que se eche el monte. El año pasado se alquiló una propiedad cerca de una escuela. A los que cultivan soja no les interesa la salud de los niños, con tal de ganar plata. Después se mudó aquí pero pudimos parar, les amenazamos y paramos pero ahora volvieron y están cultivando soja”²⁷, señaló.

Según las autoridades locales, el municipio intervino en uno de los conflictos, sin embargo la Fiscalía actuó favoreciendo a los sojeros. “En Candelaria se mandó retener tres tractores, se les envió policías, el problema está en la Fiscalía del Medio Ambiente. Muchas veces juega un poco la parte de

25 Grupo focal con dirigentes y miembros de la FNC de Candelaria. Juan E O’Leary. 13.11.14.

26 Entrevista a Concejal municipal de Juan E. O’Leary. 13.11.14.

27 Entrevista a pobladora de Juan E. O’Leary.12-11-14.

la Fiscalía; tuvimos un caso donde se plantó soja cerca de una casa, la gente se manifestó, vino la Fiscala del Ambiente, dio la garantía y la autorización para que se pueda plantar, sin respetar las reglas de la cortina que se tiene que tener”²⁸, argumentó.

Debido a los conflictos permanentes la Junta Municipal emitió la Ordenanza N° 5/2014, “por la que se promueve la implementación de planes y políticas que eviten las causales determinantes del deterioro de la calidad humana y que protejan el medio ambiente”. Dicha ordenanza también establece condiciones en que deben operar fábricas, aserraderos y olerías para no contaminar el ambiente y dañar la salud. “La ordenanza le puede hacer enojar a muchos pero vamos a tratar de cumplir. Lo que pasa es que todos los que plantan soja tienen los mejores abogados, mínimo te tienen tres abogados, y a eso nos enfrentamos siempre”²⁹, indicó.

“Si entra el brasilero aunque sea en una hectárea ya va a entrar por dos o tres años, va a ir presionando y después si uno tiene algún problema te ofrece ayuda y luego ya te propone vender y en dos o tres años ya te va a comprar. Después ya va a atacar a la producción para el autoconsumo que no va a salir más a causa del veneno. Eso es lo que queremos evitar con esta ordenanza. Nosotros ya escuchamos que los otros municipios hacen eso, lo único que tenemos es la ordenanza porque la fiscalía del medio ambiente siempre está a favor de los sojeros”³⁰, aseguró.

También comerciantes entrevistados/as manifestaron su preocupación por el avance de la soja. “Los sojeros no nos compran nada” señalaron, razón por la cual el comercio está resentido, las ventas bajaron en un 40 a 50%. Los comercios de los ramos generales, de textil, ferreterías son los más afectados, porque eran los proveedores de las necesidades de la población rural. Por ejemplo un comercio de ventas de telas y ropas, de cuatro empleadas que tenía el local hasta el año 2000, ahora queda solamente la dueña atendiendo y con muy poco movimiento, otros comercios reportan igual situación.

28 Entrevista a Presidente de la Junta Municipal de Juan E. O’Leary.

29 Entrevista a Presidente de la Junta Municipal de Juan E. O’Leary.

30 Entrevista a Concejal Municipal de Juan E. O’Leary. 14-11-14.

Al igual que en los otros municipios, la gente tiene esperanzas poco alentadoras en cuanto al futuro del campesinado. “No hay futuro, la gente dice que debe hacer estudiar a sus hijos, y uno les hace estudiar para ser empleados de ellos nomás (de los sojeros), ya no sabemos qué hacerle estudiar a nuestros hijos para que sea de provecho para los campesinos, con el tiempo nos van a sacar nuestra tierra. Los que se van a estudiar después ya trabajan en su profesión y nosotros nos quedamos en el campo solos y vamos a envejecer y no vamos a poder seguir trabajando en la chacra. Si uno analiza bien no hay futuro para el campesino”³¹, manifestó.

En los dos municipios la agricultura empresarial tiene una presencia importante. En Mínga Porã, su presencia es predominante, los núcleos rurales están en rápido proceso de desaparición. En O’Leary, si bien todavía se mantiene una población rural significativa, la presión del agronegocio comienza a sentirse. Se estima que actualmente el 30% del territorio ya está afectado por la soja, de acuerdo con lo manifestado por el presidente de la Junta Municipal y a la vez docente de una institución pública.

La otra causa importante de la migración rural es la falta de alternativas para la producción campesina. El Estado a través del MAG, poco o nada hace, tampoco existe una coordinación interinstitucional en el distrito para buscar soluciones a este problema.

● 5.2. Departamento de Caaguazú

Caaguazú es uno de los departamentos con un progresivo descenso relativo de su población rural. En el año 1972, el 84,25% de su población era rural, 30 años después bajó al 68,40%. Entre los años 1982 a 1992 se produce el mayor descenso relativo de su población rural con 8,12 puntos, en contrapartida, la población urbana prácticamente se duplica en el mismo período.

Si analizamos el crecimiento de la población rural en términos absolutos, se puede ver que en cada período intercensal la población rural crece

31 Entrevista a poblador de RI Norte, Juan E O’Leary. 13.11.14.

menos. Tal es así que entre 1992 y 2002, el crecimiento fue de 17.211 y en tanto que en los períodos intercensales anteriores el crecimiento fue de 38.832 entre 1982 y 1992 y de 64.090 entre 1972 y 1982.

Cuadro N° 16: Población urbano-rural

Departamento de Caaguazú					
Censos	Urbana	%	Rural	%	Total
1972	33.215	15,75	177.643	84,25	210.858
1982	57.704	19,27	241.733	80,73	299.437
1992	105.847	27,39	280.565	72,61	386.412
2002	137.581	31,60	297.776	68,40	435.357

El V departamento de Caaguazú está situado en el centro de la Región Oriental con una superficie de 11.474 km² (1.147.400 hectáreas) y una población estimada en el 2013 de 484.219 habitantes. De su población total ocupada –227.618 personas– el 45,4% trabajaba en el 2013 en el sector primario, el 13,3% en el secundario y el 41,4% al terciario (EPH, 2013). De haber sido un departamento agrícola, ganadero y forestal por excelencia, actualmente mucho menos de la mitad de su población ocupada trabaja en actividades primarias y con un crecimiento importante de los centros urbanos, sobre todo las ciudades de Coronel Oviedo y el municipio de Caaguazú. La desaceleración de la actividad primaria fue muy rápida teniendo en cuenta que en el 2011 la EPH registraba un 51% de población ocupada en el sector primario y sólo un 37% en el sector terciario (EPH, 2011). En sólo dos años el sector primario registró una caída de casi 5 puntos mientras el terciario creció más de 4 puntos (Cuadro N° 17).

Cuadro N° 17: Evolución de los sectores económicos en Caaguazú

Sector económico	EPH 2004	EPH 2005	EPH 2006	EPH 2007	EPH 2008	EPH 2009	EPH 2010	EPH 2011	EPH 2012	EPH 2013
Primario	57,0	54,0	60,9	54,2	46,0	46,9	46,9	51,0	55,4	45,4
Secundario	12,6	11,1	9,3	11,7	15,0	14,5	14,5	12,0	9,2	13,3
Terciario	30,4	35,0	29,8	34,2	38,9	38,5	38,5	36,9	35,4	41,4

Fuente: DGEEC, EPH

Si bien los datos de la EPH desde el 2004 son muy variables, estos parecen mostrar una tendencia a la baja del sector primario desde 2008, coincidente con el mayor avance de la producción sojera que, ya se sabe, emplea poca mano de obra.

Caaguazú está entre los departamentos fuertemente presionado por la expansión de la agricultura empresarial. Entre las décadas de 1960 y 1970 fue un importante receptor de la oleada migratoria rural-rural con la habilitación de varias colonias agrícolas. Desde la caída de la dictadura en 1989 y por las ocupaciones de tierra por campesinos y campesinas, de 1990 al 2004 fueron habilitadas algunas nuevas colonias en varios de sus distritos. Datos proveídos por la Gerencia de Planificación del Instituto de Bienestar Rural (IBR), muestran que entre 1963 a 2004 fueron habilitadas 115 colonias en todo el departamento, con una superficie de 390.993 hectáreas distribuidas en 30.006 lotes agrícolas. Caaguazú con San Pedro fueron los departamentos con mayor cantidad de colonias habilitadas en el período señalado.

En cambio, desde mediados de la década del 2000, el departamento de Caaguazú dejó de ser receptor de la migración rural y pasó a ser uno de los departamentos con mayor pérdida de población rural y de fincas de la agricultura familiar, tal como se ve en el cuadro siguiente (N° 18). En él se puede observar que la cantidad de fincas bajó de 43.475 en el año 1991 a 39.006 en 2008, afectando básicamente a parcelas pertenecientes a la agricultura familiar.

Cuadro N° 18: Tenencia de tierra por tamaño de las fincas

CAAGUAZÚ	CAN 1991				CAN 2008				Diferencia	
	Tamaño de las fincas	Canti-dad	%	Superficie	%	Canti-dad	%	Superficie	%	Canti-dad
De - de 5 Ha	13.424	30,88	31.367	3,50	13.842	35,49	31.295	2,72	418	-72
De 5 a - 10 Ha	13.032	29,98	82.276	9,17	11.760	30,15	72.433	6,30	-1.272	-9.843
De 10 a - 20 Ha	11.703	26,92	138.886	15,48	9.098	23,32	106.090	9,23	-2.605	-32.796
De 20 a - 50 Ha	3.965	9,12	105.174	11,72	2.776	7,12	73.834	6,42	-1.189	-31.340
De 50 a - 200 Ha	988	2,27	83.705	9,33	941	2,41	84.034	7,31	-47	329
De 200 a - 500 Ha	156	0,36	46.090	5,14	267	0,68	82.293	7,16	111	36.203
De 500 a - 1000 Ha	83	0,19	55.609	6,20	127	0,33	82.505	7,17	44	26.896
De 1000 a - 5000 Ha	110	0,25	226.567	25,26	170	0,44	335.734	29,19	60	109.167
De 5000 a - 10000 Ha	11	0,03	78.589	8,76	17	0,04	116.141	10,10	6	37.552
De 10000 Ha y más	3	0,01	48.781	5,44	8	0,02	165.625	14,40	5	116.844
Totales	43.475	100,00	897.044	100,00	39.006	100,00	1.149.984	100,00	-4.469	252.940

Los datos también muestran que las parcelas mayores a 200 hectáreas se incrementaron considerablemente tanto en cantidad como en superficie. La Constitución Nacional vigente desde 1992, en su Art. 115, inciso 1 establece: “la adopción de un sistema tributario y de otras medidas que estimulen la producción, desalienten el latifundio y garanticen el desarrollo de la pequeña y la mediana propiedad rural, según las peculiaridades de cada zona”. Nada de lo que establece este inciso se cumplió, ocurrió todo lo contrario, según se visualiza en el Cuadro N° 18.

Las fincas de 10 mil hectáreas y más pasaron de tres en 1991 a 8 en 2008 con una superficie superior a las 20 mil hectáreas por cada latifundio. Esto explica que las medianas y grandes parcelas fueron concentrando las tierras, tanto las que habían pertenecido a las fincas pequeñas como las nuevas tierras incorporadas al proceso productivo. El avance de la frontera agropecuaria desde mediados de 2000 favoreció totalmente a las medianas y a las grandes parcelas. Desde entonces, el estancamiento de la economía campesina entró en una fase crítica y actualmente está pasando por uno de

sus peores momentos a causa del acaparamiento de la tierra por la agricultura empresarial y por la escasa atención del Estado. La agricultura empresarial ya afecta al 35% del territorio del departamento. En 2014 el área de siembra de la soja superó las 400 mil hectáreas, afectando a importantes municipios que años antes eran productores de alimentos.

En el cuadro siguiente (Nº 19) se puede observar que casi la totalidad de las pérdidas de fincas se produjo en la agricultura campesina. Las parcelas más afectadas son las de 5 a 10 hectáreas, las de 10 a 20 hectáreas y las de 20 a 50 hectáreas, mostrando así que las parcelas medianas y grandes para esta categoría de productores son las que han tenido mayores pérdidas. Llamativamente el estrato de menos de 5 hectáreas creció en cantidad de fincas aunque no en superficie. Esto muestra que a mayor concentración de tierras en las medianas y grandes parcelas de la agricultura empresarial, en las pequeñas se da un proceso de parcelación continua como consecuencia del crecimiento demográfico en el seno de las familias y por el cierre de la frontera agrícola para este sector de productores. Como se observa en el Cuadro Nº 19, la agricultura campesina perdió más de 74 mil hectáreas de tierras desde 1991 a 2008. ¿Cuánto habrá perdido desde el 2008 en adelante?

Cuadro Nº 19: Tenencia de tierra por tamaño de las fincas de la AFC

Caaguazú	CAN 1991		CAN 2008		Diferencia	
	Cantidad	Superficie	Cantidad	Superficie	Cantidad	Superficie
De menos de 5 Ha	13.424	31.367	13.842	31.295	418	-72
De 5 a menos 10 Ha	13.032	82.276	11.760	72.433	-1.272	-9.843
De 10 a menos 20 Ha	11.703	138.886	9.098	106.090	-2.605	-32.796
De 20 a menos 50 Ha	3.965	105.174	2.776	73.834	-1.189	-31.340
Totales	42.124	357.703	37.476	283.653	-4.648	-74.050

Disminución de miembros del hogar

El Cuadro Nº 20 muestra el proceso de disminución de la población rural. Como se puede apreciar el promedio de miembros del hogar bajó de 6 en 1991 a 4 en 2008. Las pérdidas de miembros se acentúan en las parcelas de 50 hectáreas y más. En 1991 las parcelas de 50 a 100 hectáreas mantenían

un promedio de más de 6 personas por hogar, en cambio para el 2008 el promedio bajó a 3. Las fincas que forman parte de la agricultura campesina, si bien tuvieron pérdidas de miembros, no fueron tan acentuada como en las grandes parcelas. En efecto, las parcelas de hasta 10 hectáreas perdieron un miembro en promedio por cada finca, en cambio las de 10 a 20 y las de 20 a 50 perdieron en promedio 2 miembros por finca.

Cuadro N° 20: Miembros del hogar por tamaño de fincas

	CAN 1991			CAN 2008		
	Total de fincas	Total miembros	Promedio	Total de fincas	Total miembros	Promedio
Caaguazú	43.681	244.680	6	39.006	164.131	4
Tamaño de finca						
No tiene	206	999	5	0	-	
Menos de 1 Ha	1.248	5.932	5	1.068	4.203	4
De 1 a - de 5 Ha	12.176	61.800	5	12.774	52.964	4
De 5 a - de 10 Ha	13.032	74.591	6	11.760	53.112	5
De 10 a - de 20 Ha	11.703	70.336	6	9.098	39.488	4
De 20 a - de 50 Ha	3.965	24.165	6	2.776	11.203	4
De 50 a - de 100 Ha	692	4.042	6	601	1.841	3
De 100 a - de 200 Ha	296	1.476	5	340	731	2
De 200 a - de 500 Ha	156	745	5	267	392	1
De 500 a - de 1.000 Ha	83	324	4	127	140	1
De 1.000 a - de 5.000 Ha	110	245	2	170	51	0
De 5.000 a - de 10.000 Ha.	11	21	2	17	6	0
De 10.000 y más Ha	3	4	1	8	-	0

Principales rubros agrícolas

El siguiente cuadro muestra la evolución de los principales rubros agrícolas del departamento. Como puede observarse los dos rubros que son parte del agronegocio, la soja y el maíz forrajero, se incrementaron notablemente, no así los rubros de consumo que forman parte de la canasta básica

de alimentación de las familias rurales, que mantienen una regularidad con leves incrementos en algunos períodos y bajas en otros, como el caso de la mandioca; en cambio, la soja saltó de 22 mil hectáreas en 1991 a 318 mil en 2008 y a 400 mil en 2013. Lo mismo ocurrió con el maíz forrajero.

Cuadro N° 21: Principales rubros de consumo y de renta

CAAGUAZÚ	CAN 1991			CAN 2008			2012/2013	
	Fincas	Superficie	Producción	Fincas	Superficie	Producción	Superficie	Producción
Maíz	35.042	30.325	45.137	31.700	89.730	244.274	115.897	470.076
Maní	10.385	3.357	3.014	11.262	3.302	2.760	3.752	3.597
Poroto	18.159	7.063	6.069	32.757	9.547	8.099	12.081	11.553
Mandioca	37.118	31.028	453.722	34.140	29.256	412.825	29.501	513.146
Soja	1.070	21.799	41.893	2.279	318.664	886.607	400.609	1.178.119
Algodón	35.531	35.531	80.011	12.302	15.701	14.596	12.047	12.069

Es importante destacar que el maíz junto con la mandioca son los principales rubros no solo de la canasta básica de alimentación de las familias campesinas, sino también de los animales menores. Las familias que carecen de estos dos rubros aumentan el riesgo de pasar a la franja de pobreza extrema.

Según el CAN 1991, el maíz era sembrado en un 98% en las fincas campesinas, en superficie cultivada le correspondía el 85% y en producción 82%. Estos porcentajes muestran que la agricultura campesina era la principal responsable de la producción de maíz en el departamento. En el CAN 2008, la relación se invierte y la agricultura empresarial pasó a ser el principal productor de maíz, sobre todo los de la variedad forrajera, 86% de la zafrá normal y 94% zafríña. Las familias campesinas siguen siendo las principales productoras de las otras variedades como el maíz chipá y el loco—en un 96% para ambas variedades— que son las más utilizadas para la alimentación (CAN 1991 y 2008).

Con las informaciones precedentes se puede concluir que la población rural del departamento de Caaguazú se repliega cada vez más hacia las ciudades por efecto del avance de la agricultura empresarial y por la escasa asistencia estatal a la agricultura campesina.

5.2.1. Municipio de Caaguazú

El municipio de Caaguazú tiene una superficie de 942,64 Km² –94.264 hectáreas–. Es la ciudad más poblada de todo el departamento, su población actual estimada es de 108.000 habitantes (EPH 2014). Fue conocido como la capital de la madera por la cobertura boscosa con la que contaba. La industria maderera fue su principal actividad económica hasta la década de 1980. Esta junto con la producción de algodón que también posibilitó la instalación de varias industrias desmotadoras, fueron las principales fuentes de generación de ingresos de la población. Con la caída de estos dos rubros desde principios de la década de 1990, la población rural comienza a disminuir gradualmente, generando la migración hacia la zona urbana, a otros departamentos e incluso a países vecinos.

El Cuadro N° 22 muestra que la población urbana creció mucho más rápido que la rural en el período intercensal de 1992 a 2002. Atendiendo a la expansión de la agricultura empresarial en el distrito se puede suponer que a partir de la década del 2000, este crecimiento urbano fue mucho más acelerado.

Cuadro N° 22: Población urbano-rural

Caaguazú	Total	Urbana	Rural
1992	83.383	38.220	45.163
2002	98.136	48.941	49.195
Diferencia	14.753	10.721	4.032

El municipio de Caaguazú cuenta actualmente con 45 compañías rurales y 16 barrios urbanos. En 2004 el área urbana cubría una extensión de 1.600 has aproximadamente (Odasur, 2004), sin embargo, en el año 2012 el casco urbano ya abarcaba una extensión de más de 4 mil hectáreas (Municipalidad de Caaguazú, 2012). El crecimiento urbano se dio por dos vías: por la migración campo ciudad y por la masiva presencia de jóvenes de otros distritos que llegan a la ciudad para estudiar. Caaguazú cuenta con la filial de la Universidad Nacional de Asunción (UNA) y de la Universidad Católica de Asunción (UCA) con varias carreras además de otras universidades privadas. De acuerdo al Intendente municipal, el crecimiento urbano no fue por la presión de la soja sino por la caída de la producción campesina. “El campesino y la campesina vienen a la ciudad porque no sirve más el sacrificio que realizan, sobre todo los jóvenes, trabajan pero no ven la ganancia. En la ciudad es más fácil obtener algún ingreso”³², afirmó el jefe comunal. En el mismo sentido se expresa un poblador del Barrio Constitución: “aquí uno se mueve y come, en el campo uno se mueve pero no come. Soy oriundo de Valle i, distrito de Caraguatay, Cordillera. Allí sólo quedan 10 familias, jóvenes no hay. La escuela todavía no se cerró pero solo hay 30 alumnos, 6 alumnos por grado. Mis compañeros de escuela ya no están, los señores de antes son los que están. En el campo no hay más changa, si querés plantar algo no tenés semillas. La gente prácticamente ya no vive allí. Aquí hay varios como yo, todos vinieron en búsqueda de mejor vida”³³, indicó.

En el casco urbano las zonas periféricas se van extendiendo (periurbanas). Al vender sus lotes agrícolas los/as pobladores/as buscan el sustento para sus familias en las zonas urbanas y esto conlleva la creación de barrios periféricos, que generalmente ocupan espacios no aptos para el asentamiento humano. La falta de empleo para los/as jóvenes y la generación del cinturón de pobreza en torno al área urbana producen tensiones y mayor demanda de servicios al municipio³⁴.

32 Entrevista a intendente municipal de Caaguazú. 10-12-14.

33 Poblador de Barrio Constitución: emigró de la compañía Valle i, de Caraguatay (Cordillera) en el año 2004. Vive en la Villa Constitución de Caaguazú que alberga a unas 2400 familias, en su mayoría migrante del campo. Grupo Focal Villa Constitución. 10-12-14.

34 Entrevista a Concejal del municipio de Caaguazú. 10-12-14.

Con la retracción de la actividad maderera y algodонера en el distrito, la mandioca y la caña dulce pasaron a ser los rubros de renta más importantes de la agricultura campesina. En la actualidad, en cambio, la caña dulce y la soja son los rubros de mayor extensión. La ganadería también es una actividad importante, que ante el avance de la producción sojera se va reduciendo.

El municipio de Caaguazú a la par que recibe contingente importante de la población rural también expulsa su población hacia el exterior. Según el intendente municipal, “son mujeres las que más van al exterior, a España sobre todo. También al mercado brasileño para la parte de confección, en la Argentina también va gente diariamente, basta con ir a la terminal de ómnibus para observar el flujo de personas que va y viene”³⁵.

El Cuadro siguiente (Nº 23) muestra por un lado, en qué medida la agricultura campesina disminuye su participación en la producción de algunos rubros agrícolas que son característicos de este modelo productivo. Si bien los censos agropecuarios no han desagregado los datos por tamaño de fincas a nivel distrital, se puede observar que muchas de ellas dejaron de producir rubros como el maíz, la mandioca, el maní y el algodón. En el caso del maíz disminuyó la participación de las fincas en la siembra pero aumentó las hectáreas sembradas y el volumen de producción, lo que indica que este rubro forma parte del agronegocio. El maní y la mandioca disminuyó tanto en cantidad de fincas, hectáreas sembradas y en volumen de producción. Hay que recordar que Caaguazú fue uno de los distritos proveedores de mandioca al mercado nacional; sin embargo, actualmente dejó de ser el proveedor más importante, mientras que otros distritos y departamentos como San Pedro ocupan ese lugar.

Por otra parte, el Cuadro muestra el gran incremento que tuvo la soja en los últimos años, de 26 hectáreas sembradas en 1991, pasó a 5.421 en 2008. De acuerdo a informaciones recogidas en terreno y observaciones realizadas, la soja está avanzando hacia el casco urbano del municipio, desde los distritos de Repatriación y J. Eulogio Estigarribia con productores menonitas y brasileños.

35 Entrevista a Intendente municipal de Caaguazú. 10-12-14.

Cuadro N° 23: Principales rubros de producción

Municipio Caaguazú	CAN 1991			CAN 2008		
	Fincas	Superficie	Producción	Fincas	Superficie	Producción
Total	6296	69678		5046	60029	
Maíz	4.878	3.167	4.413	4.261	4.335	5.677
Maní	1.796	595	564	1.428	426	330
Poroto	3.185	1.256	1.068	4.642	1.447	1.239
Mandioca	5.536	4.725		4.794	3.911	55.017
Soja	13	28	80	20	5.421	12.941
Algodón	5.291	9.943	14.973	2.103	2.579	2.363
Caña de Azúcar	699	1.586	88.508	956	3.036	182.119

Disminución de fincas y de miembros del hogar

Los datos del cuadro siguiente muestran otras facetas del proceso de pérdida relativa de la población rural y de la agricultura en el municipio de Caaguazú. En el período 1991-2008 se observa una disminución de más de 1.200 fincas y la pérdida en superficie llegó a 9.649 hectáreas, lo que probablemente explique la disminución de los rubros que forman parte de la canasta de alimentación de la población rural. Si bien las fuentes utilizadas no permiten inferir que las pérdidas se dieron en la agricultura campesina, todo hace suponer que fueron afectadas por la disminución de fincas y de superficies ³⁶.

La disminución de los miembros del hogar también es otro dato revelador de la disminución de la producción de alimentos y el gradual abandono de las fincas campesinas (Cuadro N° 23). Si en 1991 el promedio de miembros por hogar era de 6 en 2008 bajó a 4, quedando las fincas agrícolas con escasa mano de obra para afrontar las necesidades del hogar rural y del mercado local y regional. Generalmente son la pareja e hijos/as menores los que quedan, como aseguraron la mayoría de las personas entrevistadas.

³⁶ Los Censos Agropecuarios no desagregan los datos de tenencia de tierra por tamaño de fincas a nivel distrital, sólo lo hacen nacional y departamental, razón por la cual no es posible estimar en los distritos en qué tamaño de fincas se produjeron las pérdidas.

En este sentido, la gerente técnica de la Dirección de Extensión Agraria (DEAG) manifestó que “es una realidad que se evidencia, el 90% de los productores son personas de más de 60 años, son pocos los jóvenes que integran los grupos de comités de productores. Salen porque no encuentran otra actividad a la cual dedicarse. Hay una falta de motivación en el joven, no hay un ingreso suficiente en la familia porque la producción no tiene una buena paga. Hay otros jóvenes que viven en el campo pero vienen a estudiar a la ciudad, muchos se forman en carreras afines a la actividad agropecuaria. Otro factor es la falta de optimización del uso de los recursos, al no utilizar tecnologías para aumentar la producción. El precio de venta de los productos no está en manos de los productores, pero sí la productividad, con una tecnología que esté a su alcance”, afirma la funcionaria de la DEAG³⁷.

Cuadro N° 24: Cantidad de fincas y de miembros por hogar

Caaguazú	Cantidad de fincas	Superficie	Cantidad de miembros	Promedio
CAN 1991	6.296	69.678	34.902	6
CAN 2008	5.064	60.029	22.614	4
Diferencia	-1.232	-9.649	-12.288	

Causas de la migración

Las observaciones realizadas junto con las entrevistas a los/as actores del municipio revelan que una de las principales causas de la migración campo-ciudad es el escaso acompañamiento del Estado a través de sus instituciones a la población campesina. “El MAG no tiene una planificación estratégica. Debe ofrecer crédito barato, mercado, no se le da oportunidad al trabajador del campo. En el caso de la producción de sésamo, comenzó bien, después decayó, lo mismo pasó con la producción de Chía y el Ka'à heè (Stevia). En el caso de los tomates, mucho se pierde porque se venden

37 Entrevista a gerente técnica de la Dirección de Extensión Agrícola y Ganadera (DEAG) del distrito de Caaguazú. 14-12-14.

las mejores frutas y las demás se pudren. El Estado debe abrir industrias. La agricultura mecanizada no tiene toda la culpa. Es cierto, se le debe poner límites porque ya es suficiente la deforestación que hace. En el mismo sentido, la gerente técnica de la DEAG señaló que la cobertura de la institución es limitada, “de 75 comités, la DEAG asiste a 21 comités, 80 familias es la base con la que trabaja cada técnico”³⁸, con lo cual el número de familias campesinas que no recibe asistencia técnica es mucho mayor.

Otro factor que empuja a la migración es la presión de la soja que, según los/as entrevistados/as, afecta al distrito. “La soja ya viene hasta Capitán Cué, una compañía a 15 km. de la zona urbana, viene también desde Repatriación. Aquí hay 7 a 8 asentamientos urbanos formados por campesinos/as, varios/as de ellos/as corrieron de la soja”³⁹. Según la responsable distrital de la DEAG, hay comunidades que ya tienen conflictos, como por ejemplo la zona de Ñurumi, donde los colonos menonitas comienzan a alquilar las tierras de los productores. “Hay organizaciones de productores que no están a favor. Ya empiezan a entrar, la tentación es muy grande porque ellos cada vez quieren más y comienzan a alquilar las tierras de los productores. La que ayuda al arraigo del productor es la cría de ganado. Cuando hay ganado vacuno en la finca es más difícil que vendan o alquilen sus tierras.”⁴⁰ En ese sentido, la profesional resaltó que la “tentación de vender sus tierras” está relacionada con la imposibilidad del productor de invertir en sus tierras y de los pocos ingresos que genera la agricultura. “Los casos de los indígenas es más difícil porque ellos no se dedican a la agricultura, fácilmente alquilan sus tierras; es triste ver una comunidad indígena que apenas es un manchón en medio de grandes sojales.”⁴¹ Una de las consecuencias más visibles de la expansión de la soja es la desaparición de fincas campesinas. “Por ejemplo la zona de Vaquería, desde la ruta uno puede ver que detrás de sus terrenos tienen sojales que no son de ellos; son sus tierras alquiladas

38 Entrevista a gerente técnica de la Dirección de Extensión Agrícola y Ganadera (DEAG) del distrito de Caaguazú. 14-12-14.

39 Entrevista a Director del departamento de Derechos Humanos de la Municipalidad de Caaguazú. 14-12-14.

40 Entrevista a Gerente Técnica de la DEAG Caaguazú Este. 14-12-14.

41 Entrevista a Gerente Técnica de la DEAG Caaguazú Este. 14-12-14.

pero tarde o temprano terminan vendiendo si es que no tienen animales y un mercado seguro para su producción, la presión que reciben es muy grande.”⁴²

Otros y otras identificaron a la pobreza como principal causa de migración. “Está la pobreza, no vale más nada la producción agrícola, la gente quiere trabajar, pero no sabe en qué. Antes había aquí muchos aserraderos, carpintería, muchos trabajan pero no hay para todos. Es un círculo vicioso, vienen y no pueden trabajar. Cuesta conseguir trabajo. Venden su tierra y creen que van a vivir mejor en la ciudad, mirando desde afuera parece fácil, pero estando adentro no es fácil. Incluso muchos vuelven a vender su casa”⁴³. Esta visión refuerza la idea que sin una adecuada planificación, la migración interna produce consecuencias sociales graves que deben enfrentar los municipios como la generación de cinturones de pobreza, delincuencia juvenil, falta de empleo, entre otras.

Uno de los barrios periféricos más populoso de la ciudad de Caaguazú es el barrio Constitución. Según el jefe comunal el mencionado barrio es producto de la migración interna. Actualmente está poblado por unas 2.400 familias de las cuales el 60 a 70% son del sector rural. Los que migraron del campo a la ciudad indicaron que dejaron el campo empujados por el masivo cultivo de la soja, así como la necesidad que los obligó a vender sus tierras. “Creen que en la ciudad hay más dinero. El agricultor tiene que volver a la agricultura y si no puede volver se convierte en vendedor ambulante o changador. La falta de capacitación sobre mejoramiento en el rendimiento de la producción es otra causa por la cual las familias venden sus tierras, “Otros no pueden más por causa del veneno y salen obligatoriamente. Y otra gente cree que en la ciudad va a encontrar más facilidades, sin saber que la crisis económica azota a toda la sociedad”⁴⁴, aseguraron.

Docentes de la zona también mostraron su preocupación por la migración. Analizando los datos proporcionados por el responsable de la Supervisión Educativa del distrito de Caaguazú, existe una fuerte migración rural

42 Entrevista a Gerente Técnica de la DEAG Caaguazú Este. 14-12-14.

43 Director del departamento de Derechos Humanos de la municipalidad de Caaguazú. 10-12-14.

44 Grupo focal barrio Constitución de la ciudad de Caaguazú. 10-12-14.

hacia la ciudad. La Supervisión divide el municipio de Caaguazú en dos regiones. Una de ellas tiene mayoría de sus escuelas en la zona rural. “Notablemente en la zona rural en estos últimos años viene disminuyendo alumnos/as, se han cerrado escuelas desde hace 10 años más o menos. En colonias como en Balanzá y en Ñane Maitei no había suficiente alumnos/as; dos o tres por grado. Otra zona despoblada es la Calle 25 de Tajao, Caacupe’í”⁴⁵. Sin embargo, las escuelas de los barrios periféricos de la ciudad han crecido en cantidad de alumnos/as, por ejemplo las escuelas de Villa Constitución, del asentamiento Walter Insfrán y de la Calle San Miguel. En estas escuelas aumentaron las secciones de algunos grados para absorber la cantidad de nuevos alumnos y alumnas, según datos proporcionados por esta dependencia. “Mucha gente migra a la ciudad, no por la soja sino porque no hay alternativas para los agricultores, las tierras las compran los ganaderos. En algunos lugares ya se observan la presencia de las grandes plantaciones como en las cercanías de Ñane Maitei. Migran, porque la agricultura no tiene incentivos, los jóvenes no tienen motivación, no tienen acompañamiento técnico, mercado y empieza la desmotivación”⁴⁶, señalaron.

Desde la percepción del supervisor la agricultura recibe poco apoyo estatal desde el punto de vista educativo. En algunos centros educativos se implementa la Iniciación Profesional Agropecuaria (IPA). En el distrito de Caaguazú se cuenta con cinco escuelas que llevan adelante este plan; sin embargo, no reciben el apoyo suficiente para el buen desarrollo del mismo, según expresiones del encargado de la supervisión. Los/as jóvenes vienen a las universidades a seguir carreras como administración, contabilidad, ingeniería comercial, análisis informáticos, lo cual muestra que el interés está en prepararse para la vida en la ciudad y no para seguir en el campo.

Otro indicador de la migración, según el encargado de la Supervisión, son las constancias de traslados de los/as alumnos/as para países como Argentina o España.

El titular del Departamento de Derechos Humanos de la comuna afirma que son las mujeres las que generalmente migran a países como Argentina

45 Entrevista a director de zona de la supervisión de Caaguazú. 10-12-14.

46 Entrevista a director de zona de la supervisión de Caaguazú. 10-12-14.

y España. Incluso muchas de ellas fueron víctimas de explotación sexual bajo las redes de la trata de personas en España, hecho que obligó a la comuna a intervenir junto con el Ministerio de Relaciones Exteriores para rescatarlas. También hay denuncias de casos de trata de personas con fines de explotación sexual y laboral en Argentina. Caaguazú es una de las ciudades de origen de las numerosas víctimas de la trata de personas que en su gran mayoría son mujeres. Tanto la migración interna o externa sin las necesarias precauciones se convierte así en trampa para caer en esta red que opera a nivel mundial.

La Municipalidad de Caaguazú es uno de los pocos municipios que cuenta con un plan de ordenamiento territorial, el primero elaborado en 2004 y actualizado en 2012, en cumplimiento a lo que establece la reciente Ley Orgánica Municipal (Ley 3966/2010). Esta ley deja claramente establecida la responsabilidad de los municipios en materia de planificación del territorio cuando expresa que “las municipalidades establecerán un sistema de planificación del municipio que constará, como mínimo, de dos instrumentos: el plan del desarrollo sustentable del municipio y el plan del ordenamiento urbano y territorial”. La Ley define que la finalidad del Plan de Desarrollo Sustentable será la de buscar “el desarrollo urbano y rural armónico con sus recursos naturales, con miras al bienestar colectivo”. Señala así mismo que el Plan de Ordenamiento Urbano y Territorial “tendrá por finalidad orientar el uso y ocupación del territorio en el área urbana y rural del municipio para conciliarlos con su soporte natural”. “Estos documentos de planificación representan una clara oportunidad para los municipios ya que a través de ellos las autoridades locales pueden definir objetivos, actividades y fondos específicos para el logro de objetivos deseados por la comunidad en el mediano y largo plazo” (Decidamos, 2014).

Este Plan de Ordenamiento Territorial, no se ha implementado por diversos factores: escasez recursos, de capacidades técnicas y porque su aplicación podría afectar los intereses de grandes productores, agroindustriales y ganaderos.

5.2.2. Municipio de Repatriación

Repatriación es otro distrito del departamento de Caaguazú que se fundó en 1963 con repatriados paraguayos de Argentina y de Brasil, a quienes el Estado paraguayo ofreció tierras en dicha zona. Fue elevado a la categoría de municipio en 1974, con una extensión de 1012 kms² –101.200 hectáreas–. Actualmente cuenta con 33.146 habitantes (MAG, 2013).

Como puede apreciarse en el Cuadro N° 25, su crecimiento no fue muy acelerado. Su casco urbano creció en 10 años de 1991 a 2002 en apenas 702 habitantes, menos de 150 familias. Es probable que ese lento crecimiento rural-urbano se haya opacado aún más con la rápida expansión de la agricultura empresarial en su territorio desde su frontera sur-oeste, colindante con el municipio de J. Augusto Estigarribia. La escasa actividad comercial y de servicios en el casco urbano del municipio desalienta a las familias y sobre todo a jóvenes a radicarse en la ciudad. Este y otros motivos han obligado a muchas familias y miembros jóvenes de las familias a emigrar a otras ciudades del país y a otros países como Argentina y Brasil. De acuerdo al intendente municipal, unos dos mil jóvenes, varones y mujeres, han migrado a la ciudad de Saõ Pablo, Brasil para trabajar en las fábricas de textiles. Algunos comerciantes confirmaron la escasa actividad comercial en la ciudad debido a la disminución de la producción agrícola como el algodón, la mandioca y por la cercanía de la ciudad de Caaguazú, cuya actividad comercial creció considerablemente.

Cuadro N° 25: Evolución de la población

Repatriación	Total	Urbana	Rural
Censo 1992	26.389	1.475	24.914
Censo 2002	29.503	2.177	27.326
Diferencia	3.114	702	2.412

Comparando los datos de los CAN 1991 y 2008 (Cuadro N° 26) se ve que la cantidad de fincas disminuyó en 666, pero la superficie aumentó, lo

cual estaría indicando que las tierras pertenecientes a las pequeñas fincas y las nuevas incorporadas a la producción pasaron a las parcelas medianas y grandes. Es el proceso que se observa en todos los municipios con presencia de la agricultura empresarial en los cuales se produce una rápida concentración de tierra por un lado, y de disminución de las pequeñas fincas pertenecientes a la agricultura campesina, por el otro. Repatriación no es la excepción ya que es uno de los distritos más afectados por la expansión acelerada de la soja, según testimonios de varios/as entrevistados/as.

Cuadro N° 26: Cantidad de fincas y superficie

Repatriación	Fincas	Superficie
CAN 1991	4.228	56.244
CAN 2008	3.562	59.289
Diferencia	-666	3.045

El avance de la soja en el municipio se puede observar en el Cuadro siguiente (N° 27). La soja era prácticamente inexistente en el municipio en 1991, apenas 5 hectáreas sembradas, sin embargo, en 2008 saltó a más de 25 mil hectáreas. La población consultada al respecto estima que actualmente la soja ya cubre el 60% del territorio del municipio. Entrevistas realizadas a referentes del municipio manifestaron su preocupación al respecto y la ausencia de estrategias por parte de las autoridades nacionales y locales para frenar ese avance. En Repatriación, las propias autoridades confirman dicho avance y que lleva a la población a estar expuesta a la contaminación y a la pérdida de sus parcelas. Organizaciones de la sociedad civil han elaborado una propuesta de ordenamiento territorial en el municipio, propuesta no aceptada por las autoridades locales.

Los rubros de consumo como el maíz, el maní y la mandioca tienen un comportamiento dispar. En el caso del maíz, la participación de las fincas campesinas en su producción disminuye, pero se observa un incremento importante en las hectáreas sembradas y en el volumen de producción. Este

fenómeno se da en todos los distritos donde la presencia de la agricultura empresarial es predominante. Por su parte, el maní tuvo un leve crecimiento. La mandioca es sembrada por menos fincas pero la superficie cultivada aumentó levemente y el algodón bajó en todo, en cantidad de fincas, en áreas sembradas y en volumen de producción.

Cuadro N° 27: Principales cultivos según censos agropecuarios 1991 y 2008

Repatriación	CAN 1991			CAN 2008			
	Total de fincas	Fincas	Superficie	Producción	Fincas	Superficie	Producción
Maíz		3.530	2.535	3.707	3.238	4.973	10.020
Maní		1.363	432	349	1.395	432	359
Poroto		2.404	878	698	3.076	1.036	874
Mandioca		3.809	3.502		3.394	4.032	61.029
Soja		9	5	8	224	25.113	73.510
Algodón		3.769	8.338	13.834	1.340	1.751	1.729
Caña de Azúcar		631	1.647	100.872	635	1.896	97.105

En cuanto a los miembros del hogar se puede notar que hubo una disminución importante. De un promedio de 6 miembros por finca en 1991 bajó a 4 en 2008 (Cuadro N° 28). Estos datos indican que el municipio de Repatriación no escapa a la dinámica demográfica observada en otros departamentos y distritos del país.

Cuadro N° 28: Miembros del hogar

Repatriación	Total fincas	Total miembros	Promedio
CAN 1991	4.228	24.476	6
CAN 2008	3.562	15.726	4

En ambos distritos, Caaguazú y Repatriación se dio el mismo fenómeno, que es el abandono del hogar por parte de jóvenes que no encuentran en la agricultura la satisfacción a sus necesidades básicas y optan por buscar

ese bienestar fuera de su lugar de origen. En cuanto a las causas, si bien en ambos distritos la agricultura empresarial avanza, es en Repatriación donde el efecto es mayor por el avance más acelerado que tuvo y está teniendo, debido a la cercanía con las colonias mennonitas de J. Eulogio Estigarríbia que tienen grandes plantaciones de soja, maíz, girasol, trigo y que, año tras año, presionan a los y las propietarios/as de pequeñas fincas por sus tierras para la venta o el alquiler. El caso paradigmático es el de la colonia El Triunfo, un asentamiento creado en los primeros años de la década de 1990 con cerca de tres mil hectáreas. Actualmente toda la colonia prácticamente está cubierta de soja, según testimonios de pobladores/as del lugar, está cubierta de plantaciones de soja. Muchas familias vendieron sus parcelas y otras arrendaron a los productores mennonitas. “En el Triunfo muchas familias perdieron su tierra, la mayoría alquila. Los que no se van se quedan a alquilar sus tierras para el cultivo de soja, ahí la producción para la alimentación disminuyó enormemente. En estos momentos están totalmente rodeada de sojales la zona de la colonia Tres de Noviembre, Brasil Cue está prácticamente desaparecida”⁴⁷.

La población de El Triunfo se concentra en un pequeño centro urbano viviendo de sus alquileres, de la changa y de las remesas recibidas por familiares que han migrado; han dejado de producir, pasaron de ser productores a meros consumidores, a depender de los ingresos monetarios.

Esta situación producida principalmente por el cultivo masivo de la soja trae aparejada numerosas consecuencias que aceleran la migración de las familias de las zonas afectadas. En este sentido, quienes fueron entrevistados/as para este estudio señalaron que la gente siente en forma directa las fumigaciones constantes que les afecta a la salud. “Al pasar por la zona de 3 de Noviembre, luego de un aguacero, es impresionante el olor a agroquímicos que se siente, si uno no está acostumbrado le va a enfermar inmediatamente. Por inhalación enseguida te agarra el dolor de estómago y vómitos. Está totalmente contaminada esa comunidad”⁴⁸. También mencionaron

47 Entrevista a dirigentes de la Coordinadora de Organizaciones Sociales de Repatriación (COSOR).11-12-14.

48 Entrevista a dirigentes de la Coordinadora de Organizaciones Sociales de Repatriación (COSOR).11-12-14.

que la fumigación afecta directamente la agricultura familiar, cuyos cultivos se ven atacados por numerosas plagas como caracolutos, cien pies y otros insectos que forran las paredes de las casas. Actualmente la gente se dedica más a la horticultura, pero el uso de agrotóxicos en los sojales afecta principalmente a la producción de tomates. En la comunidad de El Triunfo, Cuarta Línea, se produjo un conflicto entre horticultores y sojeros, según relataron los pobladores. El uso de secantes afectó una parcela del cultivo de tomates. Sin embargo, los sojeros también acusan a los horticultores de utilizar agroquímicos en sus cultivos. En este conflicto intervino la Fiscalía del Medio Ambiente, cuya resolución ordenó que los sojeros tuvieran que pagar por los daños ocasionados a la producción de tomates. En ese sentido, los sojeros acordaron establecer horarios para fumigación y cumplir con la implementación de la barrera viva. Sin embargo, según testimonios de pobladores/as, este acuerdo no fue respetado por los sojeros.

En cuanto a la migración de jóvenes, Asunción y Ciudad del Este son las ciudades donde van mayoritariamente. Los que van al extranjero van al Brasil, Argentina y España. En la ciudad de Saõ Paulo van tanto varones como mujeres para trabajar en fábricas de confección, bajo pésimas condiciones, según testimonios recogidos. Todos/as coinciden en que los/as jóvenes ya no residen en la comunidad, migran en busca de mejores oportunidades. “Mis sobrinos que se fueron son todos bachilleres y aquí no hay trabajo para ellos, nosotros trabajamos mucho sin frutos en la chacra. Yo mismo le dije que lo menos recomendable es trabajar en la chacra, si de la chacra nos hacíamos ricos yo ya sería millonario porque trabajo en la chacra desde los 7 años y hoy tengo 54 años. Somos 7 hermanos, todos se fueron a otros lugares, algunos viven en Buenos Aires, yo vivo solo acá”⁴⁹. El intendente municipal también se mostró preocupado especialmente por la masiva migración de jóvenes. En ese sentido, señaló que es necesaria la creación de fuentes de trabajo como la implementación de industrias que permita el arraigo de los pobladores. “Si hay fuente de trabajo se van a quedar seguramente, pero si no, tienen que irse y el que se va ya no quiere volver”⁵⁰.

49 Entrevista a productor de Caballero Alvarez, Repatriación. 11-12-14

50 Entrevista a Intendente Municipal de Repatriación. 11-12-14.

La falta de asistencia y mercado es una demanda generalizada entre productores/as. “Los gobernantes no apoyan al campesinado, en esta situación nunca vas a tener algo. No hay precio para la producción, uno cultiva nomás, no sabés si vas a vender porque no hay mercado seguro. Si uno tiene animales, uno los cría con mucho sacrificio y el carnicero no compra si no va a ganar 500 mil por lo menos. Uno se sacrifica mucho para criar ese animal y el carnicero en un día gana 500 mil y si uno necesita se ve obligado a dar en esas condiciones”⁵¹. También las autoridades locales señalaron que se ven imposibilitadas en brindar mayor cobertura a las necesidades a los/as productores/as, especialmente por la falta de una coordinación interinstitucional entre las dependencias locales, departamentales y nacionales.

● 5.3. Departamento de Paraguari

El IX departamento de Paraguari está situado al suroeste de la región Oriental y con una densidad de 26 personas por km²; 221.932 habitantes residen en una superficie total de 8.705 km². (870.500 hectáreas). Está dividido en 17 distritos y su capital lleva el mismo nombre que el departamento (MAG, 2014).

Los datos brindados por los Censos de Población y Viviendas confirman una lenta movilidad migratoria en este departamento. La mayor movilidad territorial de su población se produjo entre los años 1972 a 1982, probablemente por la atracción que ejercía Asunción por el auge de la construcción y de los servicios y por las nuevas colonizaciones en los departamentos de Caaguazú y San Pedro. En ese período intercensal la población rural decreció incluso en términos absolutos. En cambio, las ciudades crecieron en un 4,87%. Entre los años 1982 y 1992 el crecimiento de las ciudades fueron de apenas un 1,12%; por su parte, la población rural comenzó a repuntar aunque muy levemente, en un 1,12% (Cuadro N° 29).

51 Entrevista a Intendente Municipal de Repatriación.11-12-14.

Cuadro N° 29: Población urbano-rural

Departamento de Paraguari					
Censos	Urbana	%	Rural	%	Total
1972	32.498	15,33	179.479	84,67	211.977
1982	41.279	20,20	163.120	79,80	204.399
1992	44.454	21,32	164.073	78,68	208.527
2002	51.150	23,05	170.782	76,95	221.932

Variación de cantidad de fincas y superficies

Los datos de los censos agropecuarios indican que en el lapso de 17 años, de 1991 a 2008 las fincas destinadas a la agricultura familiar campesina (hasta 50 has) han disminuido tanto en cantidad como en superficie (Cuadro N° 30). El Cuadro grafica claramente que la disminución, tanto de fincas como de superficies, es directamente proporcional al aumento de fincas en los tamaños superiores a las 200 hectáreas, en especial, las de 1.000 a 5.000 hectáreas.

También muestra que las fincas de 20 a 50 hectáreas son las que más superficies han perdido en el período señalado, en tanto las fincas con superficies de 1.000 a 5.000 hectáreas fueron ganando espacio considerablemente. Las grandes extensiones de tierra son destinadas a la ganadería o a la agricultura empresarial, en este caso, para el cultivo de la caña dulce. Sin embargo, el cultivo de soja ya incursionó en el departamento instalándose entre las ciudades de Paraguari y Carapeguá, al igual que el arroz cuya incursión se está dando en los grandes humedales del lago Ypoá, uno de los ecosistemas más importantes del país. La compra de grandes extensiones de tierra por empresas para la plantación comercial del arroz comienza a preocupar a las autoridades locales así como a la población. El Lago Ypoá es fuente de sustento de varias familias de los municipios colindantes por la gran variedad de fauna que contiene.

Cuadro N° 30: Tenencia de tierra según tamaño

Paraguari	CAN 1991		CAN 2008		Diferencia	
	Tamaño de Fincas	Cantidad	Superficie	Cantidad	Superficie	Cantidad
Menos de 5 Ha	12897	30256	12712	27620	-185	-2636
De 5 a - de 10 Ha	5251	34621	4067	25991	-1184	-8630
De 10 a - de 20 Ha	3391	43969	2659	33568	-732	-10401
De 20 a - de 50 Ha	1843	53378	1277	35815	-566	-17563
De 50 a - de 100 Ha	453	29714	385	25030	-68	-4684
De 100 a - de 200 Ha	222	29704	220	28975	-2	-729
De 200 a - de 500 Ha	167	51197	220	65312	53	14115
De 500 a - de 1.000 Ha	83	56412	127	85151	44	28739
De 1.000 a - de 5.000 Ha	102	180020	132	250818	30	70798
De 5.000 a - de 10.000 Ha	15	106427	11	79143	-4	-27284
De 10.000 y más Ha	2	21100	2	25900	0	-4800
TOTALES	27464	638086	23809	684277	-3655	46191

El Cuadro sobre tenencia de tierra demuestra que la agricultura campesina ha perdido importante cantidad de tierra en el departamento (Cuadro N° 31). Las pérdidas afectan de manera más directa a las parcelas de hasta 10 hectáreas, tanto en cantidad como en superficie. Se nota claramente que el territorio donde se desarrolla la agricultura en pequeña escala fue disminuyendo, de forma inversamente proporcional al aumento de fincas de entre 1.000 a 5.000 hectáreas. Estas superficies desaparecidas son una evidencia más de la migración de familias que estaban asentadas en dichas fincas. Si bien no se cuenta con datos actualizados, las proyecciones no son alentadoras para los territorios de la agricultura familiar. En el período analizado la agricultura campesina en Paraguari perdió 2.667 fincas y cerca de 40 mil hectáreas, una superficie considerable para un departamento, refugio de una gran mayoría de productores/as en pequeñas fincas y que producen fundamentalmente rubros destinados a alimentos.

Cuadro N° 31: Tenencia de tierra de la agricultura campesina

PARAGUARÍ	CAN 1991		CAN 2008		Diferencia	
	Tamaño de Fincas	Cantidad	Superficie	Cantidad	Superficie	Cantidad
Menos de 5 Ha	12897	30256	12712	27620	-185	-2636
De 5 a - de 10 Ha	5251	34621	4067	25991	-1184	-8630
De 10 a - de 20 Ha	3391	43969	2659	33568	-732	-10401
De 20 a - de 50 Ha	1843	53378	1277	35815	-566	-17563
Totales	23382	162224	20715	122994	-2667	-39230

Disminución de los miembros de hogar

El Cuadro siguiente (N° 32) muestra la disminución de los miembros de hogar en el departamento. La información brindada por los Censos Agropecuarios Nacionales 1991 y 2008 da cuenta de la disminución de los miembros de hogar, de un promedio de 5 en 1991 a 3,5 en 2008. Si bien la disminución no es significativa en las fincas campesinas de hasta 10 hectáreas, la tendencia observada es parecida a la de otros municipios y departamentos. Lo llamativo es que en las fincas de 10 a menos 20 hectáreas y de 20 a 50 hectáreas la disminución es mayor. Es probable que la mayor disminución de miembros en estos dos estratos de productores se deba a su mayor ingreso y al mayor estímulo a los miembros del hogar a buscar otros destinos, como la educación superior y/o trabajos mejor rentados. Si bien en el período intercensal de 1991 a 2008, la disminución de las fincas no fue muy significativa –2.655 fincas– la disminución de la población campesina fue importante, unas 64.508 habitantes. Aquí también cabe decir que en los hogares rurales de Paraguarí ocurre el mismo fenómeno observado en otros departamentos, en los hogares van quedando adultos mayores y adolescentes en edad escolar.

Cuadro N° 32: Miembros de hogar

Paraguari	CAN 1991			CAN 2008		
	Tamaño de las Fincas	Cantidad	Miembros	Promedio	Cantidad	Miembros
No tiene	352	1.390	4	18	-	
Menos de 1 Ha	3.038	13.459	4	1.979	6.625	3
Menos de 5 Ha	12.897	64.350	5	12.712	47.310	4
De 5 a -de 10 Ha	5.251	27.969	5	4.067	15.520	4
De 10 a -de 20 Ha	3.391	18.513	5	2.659	9.111	3
De 20 a -de 50 Ha	1.843	9.535	5	1.277	3.837	3
De 50 a -de 100 Ha	453	2.116	5	385	800	2
De 100 a -de 200 Ha	222	874	4	220	336	2
De 200 a -de 500 Ha	167	559	3	220	201	1
De 500 a -de 1.000 Ha	83	269	3	127	75	1
De 1.000 a -de 5.000 Ha	102	173	2	132	86	1
De 5.000 a -de 10.000 Ha	15	9	1	11	4	0
De 10.000 y más Ha	2	-	0	2		0
Total	27.816	139.216	5	23.809	74.708	3

Principales rubros de producción

Otro de los indicadores que muestra el decrecimiento de la población rural en Paraguari es la merma de los tradicionales rubros que forman parte de la alimentación de la población y el progresivo aumento de los rubros de la agricultura empresarial como el arroz de riego, la caña dulce y la soja. Paraguari es uno de los departamentos donde la crisis de la agricultura campesina se ve de manera más notoria, no necesariamente por la expansión de la agricultura empresarial sino por la escasa presencia del Estado a través de sus organismos de asistencia técnica, crediticia y de mercado. La mayor agudización de la crisis de la agricultura campesina comienza con la caída de la producción algodonera, que era uno de los principales rubros de renta de los/as productores/as de pequeñas fincas. Contaba con una industria desmotadora en la ciudad de Ybycuí y en otras ciudades cercanas como Coronel Oviedo (Caaguazú). De 25.413 hectáreas cultivadas por cerca de

15 mil familias en el año 1991, bajó a un poco más de 5.600 hectáreas en 2008, con 5.190 familias involucradas y en el período reciente 2012/2013 el total de producción en volumen apenas supera las 3 mil toneladas con más de 6 mil hectáreas sembradas (Cuadro N° 33).

Cuadro N° 33: Principales rubros de producción

Paraguari	CAN 1991			CAN 2008			MAG 2012-2013	
	Rubros	Fincas	Superficie	Producción	Fincas	Superficie	Producción	Superficie
Algodón	14.895	25.413	32.478	5.190	5.573	4.502	6.271	3.129
Maíz	18.781	15.671	14.987	15.470	11.655	11.085	13.643	5.378
Maní	3.908	1.592	1.297	4.441	1.536	927	1.642	1.402
Poroto	11.199	5.784	4.565	20.319	5.768	3.847	7.006	5.533
Mandioca	22.365	15.754	183.818	20.435	12.468	83.394	14.698	153.965
Soja	30	414	1.217	45	43	56	54	19
Arroz	26	539	1.890	6	29	105	78	373
Caña dulce	3.112	6.044	260.693	7.620	20.613	1.092.538	23.504	1.159.490

Otro de los rubros que tuvo una disminución importante es el maíz que de una producción total en volumen de casi 16 mil toneladas en el año 1991 bajó a 5.378 en 2013. Este dato refleja la disminución de familias dedicadas al rubro y el bajo rendimiento de la producción por efecto de la degradación de los suelos.

Entre los rubros que forman parte de la producción a gran escala sobresale la caña dulce que va aumentando tanto en la cantidad de fincas como en la superficie sembrada. De un poco más de 6 mil hectáreas sembradas en 1991, en el 2013 llega a 23.500 has.

En las estadísticas oficiales la siembra del arroz aparece en muy pequeña escala hasta 2013. Pobladores del lugar manifiestan el rápido avance de compras de tierras de hasta 5 mil y 10 mil has, para la siembra de este rubro por grandes empresas agroindustriales en las zonas aledañas al Lago. Este hecho genera preocupación por la inminente contaminación de este importante ecosistema.

5.3.1. Municipio de Carapeguá

El distrito de Carapeguá tiene una superficie de 435 km² de extensión territorial (43.500 hectáreas). Su población ha crecido muy lentamente. Como puede verse en el Cuadro que sigue (N° 34), de 1992 a 2002 creció apenas en 2.711 habitantes. Su densidad poblacional en 2002 era de 76,08 hab./ km², siendo esta la mayoría del sector rural. Es uno de los pocos municipios que tuvo un crecimiento de población rural en ese periodo. La Encuesta Permanente de Hogares 2013 estima su población en 33.096 habitantes.

Cuadro N° 34: Datos de población

Carapeguá	Total	Urbana	Rural
1992	28.047	4.840	23.207
2002	30.758	5.427	25.331
Diferencia	2711	587	2124

De acuerdo con estimaciones de autoridades locales y pobladores/as, el municipio tuvo un crecimiento demográfico importante en la última década, sobre todo de su casco urbano. El intendente municipal estima la población actual en más de 40.000 habitantes. Este crecimiento se da principalmente en el área urbana. Si bien las cifras oficiales hablan de un leve incremento de la población rural en el 2002, las personas entrevistadas aseguran que la migración se intensificó en los últimos años. El principal destino es Buenos Aires, Ciudad del Este, Asunción y su área metropolitana.

Migración pese a estabilidad en la tenencia de tierra

Los datos de tenencia de tierras confirman que el municipio no perdió fincas, tampoco superficies. De acuerdo con datos de los Censos Agropecuarios Nacionales la cantidad de fincas en 1991 era de 3.582, mientras que la superficie totalizaba 29.466 has. En 2008, la cantidad de fincas registraba un total de 3.584, con una superficie de 32.184 hectáreas (Cuadro N° 35).

Cuadro N° 35: Datos de tenencia

Carapeguá	Fincas	Superficie
CAN 1991	3.582	29.466
CAN 2008	3.584	32.184
Diferencia	2	2.718

Los datos de tenencia de tierras confirman que el municipio creció en número de fincas así como en cantidad de superficies, lo cual fortalece la premisa de que en municipios donde no se tiene la presión del agronegocio, garantiza la estabilidad de la finca pero no así de la población. En este caso la migración se debe a la no rentabilidad de la agricultura campesina debido al escaso apoyo estatal, según testimonios de las personas entrevistadas. “La agricultura dejó de ser rentable para el agricultor. Todos los jóvenes migraron a Asunción, Ciudad del Este, Encarnación, España, Argentina. No hay jóvenes, no hay mano de obra para la chacra”⁵². Los/as jóvenes se ven obligados/as a abandonar su comunidad y a su entorno familiar en busca de alternativas laborales que les permita estudiar en algunos casos, en otros simplemente subsistir y solventar al resto de los integrantes de la familia que quedaron en la casa.

El Cuadro N° 36 muestra la disminución de la producción de alimentos en el municipio. Rubros fundamentales como el maíz, el maní y la mandioca, tuvieron bajas importantes en su superficie sembrada, al igual que la caña de azúcar y el algodón. El técnico de la Dirección de Extensión Agraria y Ganadera (DEAG) reconoció que este organismo ofrece una limitada cobertura a las familias campesinas y aclaró que la institución necesita de más personal técnico y mayor distribución de insumos para el área de Carapeguá. Con la migración de la fuerza de trabajo joven, las personas adultas mayores se quedan en la casa, sin posibilidades de seguir cultivando su tierra.

52 Entrevista a técnico de la DEAG. 04-12-14.

Cuadro N° 36: Principales rubros de producción

Carapeguá	CAN 1991			CAN 2008		
	Finca	Superficie	Producción	Finca	Superficie	Producción
Maíz	2.626	2.091	1.572	2.151	1.430	1.593
Maní	139	58	40	80	27	20
Poroto	1.063	468	320	3.161	766	586
Algodón	1.803	2.911	3.467	938	929	782
Caña de Azúcar	575	820	28.752	106	162	8.530
Soja	0	0	0	1	0	0
Mandioca	3140	2457	0	3.217	1.986	13.897

Fuente: CAN 1991 y CAN 2008

Esta situación trae aparejada un cambio cultural importante: la agricultura como profesión transmitida de generación en generación se va perdiendo en las familias campesinas. La mayoría de los/as jóvenes que tienen posibilidades de acceder a estudios terciarios o universitarios optan por carreras que les ayuden a desempeñarse en la vida urbana. Pocos/as eligen por carreras relacionadas a la agricultura. Este hecho está muy ligado al imaginario colectivo actual que asocia directamente el trabajo en la chacra con permanecer en la pobreza y la ignorancia. “Solamente los que no tienen estudios trabajan en la agricultura. No existen casos en que alguien que haya migrado vuelva para dedicarse nuevamente a la agricultura.”⁵³.

Según explicaciones de las personas entrevistadas, la zona rural de Carapeguá está dividida en función a la actividad económica que desarrollan: los/as que trabajan en la agricultura y los/as que se dedican a la artesanía. Existe una marcada diferencia entre ambas, por ejemplo, en comunidades con mayor actividad agrícola la población está compuesta mayoritariamente por personas adultas mayores, por la migración de jóvenes. En cambio, las comunidades rurales que se dedican a la artesanía registran menos migración. Si bien sus habitantes recorren por distintos lugares para la comer-

53 Entrevista a Concejal Municipal de Carapeguá. 04-12-14.

cialización de sus productos pero regresan a sus comunidades (macateros/as).⁵⁴. La diferencia entre ambas actividades es que artesanía genera mayor ingreso monetario.

Quienes migran ya no vuelven

En general los/as entrevistados/as coincidieron en afirmar que la principal causa de la migración es la falta de apoyo del Estado para el fortalecimiento de la agricultura campesina. Las personas que migran del campo a otras ciudades o al extranjero ya no regresan, y si vuelven no lo hacen a sus comunidades de origen; se instalan en las ciudades para dedicarse a otras actividades laborales. “Mucha gente de la zona rural hoy día ya está en la ciudad”⁵⁵. La creación de nuevos barrios periféricos es un claro indicador del crecimiento de la población urbana.

Otro motivo por el que ya no vuelven es la escasa cobertura de los servicios públicos, especialmente los de salud. En ese sentido se puntualiza que los/as compatriotas residentes en Argentina prefieren fijar residencia en el vecino país debido al acceso gratuito a los servicios sanitarios, que pese a la baja cotización de la moneda argentina actualmente, los migrantes siguen encontrando ventajas en dicho país.

Acciones del gobierno local

Existe poca información sobre la responsabilidad de los municipios con relación a la agricultura campesina. Los apoyos más concretos en este sentido se dan en las ferias que realizan los comités de productores/as. Por lo general, la iniciativa parte de los comités que recurren al gobierno municipal solicitando algún tipo de ayuda para sostener dicha actividad. Sin embargo las municipalidades no cuentan con recursos suficientes para sostener de este tipo de emprendimientos.

54 Son vendedores/as ambulantes que recorren el país, de pueblo en pueblo, llevando diversos tipos de mercaderías, de puerta en puerta.

55 Entrevista a Concejala Municipal de Carapeguá. 04-12-14.

Según el intendente municipal existen actualmente cerca de 40 comités de agricultores/as en la comuna y aclaró que los recursos locales no son suficientes para cubrir sus demandas. “No tenemos posibilidades por la restricción de los recursos; por ejemplo, te dicen que hasta el 20% de tus royalties puedes utilizar en inversiones para la producción. Y cómo vamos a vivir así si ellos mismos desde la oficina te dictan y nuestra realidad es otra cosa en el campo”⁵⁶. Una experiencia rescatada por las autoridades locales fue la realización de una audiencia pública en el año 2012. En esa oportunidad participaron productores/as de la zona y el municipio pudo asignar un presupuesto para la ejecución de proyectos productivos. Ese espacio de participación propiciada por la comuna no tuvo continuidad, tampoco llegó a la totalidad de los/as productores/as, sino a aquellos/as que estaban organizados/as en comités.

5.3.2. Municipio de Roque González de Santa Cruz

El municipio cuenta con una superficie de 293 km², (29.300 hectáreas) de extensión territorial, con una población total en el año 2002 de 10.641 habitantes. Su densidad poblacional es de 36,32 hab./km², de los cuales la gran mayoría se encuentra en el sector rural (www.wikipedia). En el año 2014 la población estimada es de 11.705 habitantes (EPH, 2014).

Cuadro N° 37: Datos de población

Roque González	Total	Urbana	Rural
1992	10.852	2.179	8.673
2002	10.641	2.849	7.792
Diferencia	-211	670	-881

Como se aprecia en el Cuadro N° 37 San Roque González de Santa Cruz es uno de los municipios cuya población ha decrecido por efecto de la migración y el sector más afectado es el rural. Por su parte, la zona urbana tiene una dinámica particular –que según entrevistas realizadas– sus ha-

⁵⁶ Entrevista a Intendente Municipal de Carapeguá. 04-12-14.

bitantes mayoritariamente se trasladan a otras ciudades como Carapeguá y Paraguarí, debido a que estas concentran un mayor flujo de actividad comercial, financiera y de educación.

Disminución de las fincas campesinas

En Cuadro N° 38 visualiza la gran cantidad de fincas campesinas que el municipio perdió entre los años 1991 y 2008. De 1.662 fincas que tenía en 1991 bajó a 818 en 2008 –más del 50%–. Si bien en superficie la pérdida no fue muy significativa –1.748 hectáreas– los datos hablan a las claras que se produjo un proceso de descampesinización importante en dicho período.

Cuadro N° 38.: Cantidad de fincas y superficies

R. González	Fincas	Superficie
CAN 1991	1.662	12.172
CAN 2008	818	10.424
Diferencia	-844	-1.748

Las causas del proceso de descampesinización observado en el municipio obedecen a las escasas posibilidades que ofrece la agricultura según las personas entrevistadas. Estas señalaron que desde la caída de la producción del algodón en los primeros años de 1990, la agricultura campesina no volvió a repuntar. Otra causa sumada a la anterior es la asistencia técnica especialmente para la recuperación del suelo.

Algunos/as productores/as identificaron que el principal problema de la agricultura es el deterioro del suelo en la zona. “La gente prueba por dos o tres años, y si no anda ya se va.. así hay muchos. El MAG nunca trabajó en la recuperación de suelos, ellos te dicen, esto cultivá de esta manera y así nomás. No hay técnico que venga junto al campesino en su chacra y le diga así tenés que hacer..Y si te vas a pedirle semillas te dicen que ellos no tienen rubro para eso”⁵⁷. Sin embargo, el técnico de la DEAG señaló que trabajan

57 Entrevista a poblador de Comandante Peralta de Roque González de Santa Cruz. 05-12-14.

con unos 500 productores/as nucleados en 26 comités, aunque reconoce que la cantidad de recurso humano de la DEAG no es suficiente para cubrir todas las necesidades.

Otra dificultad identificada por el funcionario de la DEAG es la falta de sostenibilidad de los proyectos productivos como tambos, cría de aves, sistema de riego, entre otros. Por lo general estas iniciativas se pretenden realizar con participación interinstitucional, pero con el sistema burocrático estatal, queda estancado en alguna dependencia e impide el desarrollo del proyecto. En otros casos, los proyectos productivos no tienen continuidad, lo que produce el debilitamiento del proceso y la desmotivación de productores/as.

Las iniciativas de producción y comercialización generalmente quedan a cargo de los/as propios/as productores/as organizados en comités sin intervención de las autoridades locales. La asistencia técnica del MAG sólo llega a los/as agricultores/as organizados/as, por lo tanto, hay un sector que trabaja sin ningún apoyo.

Los datos del Cuadro N° 39, muestran la importante disminución de la producción agrícola en el municipio. Los dos rubros que tuvieron bajas considerables son el maíz y la mandioca, en tanto que el maní y el poroto si bien se sembraron en más fincas, el volumen de producción tuvo bajas importantes, como consecuencia de la degradación de los suelos. El algodón, como principal rubro de renta de las fincas campesinas, prácticamente desapareció en el municipio desde que este rubro entró en crisis por los bajos precios y la mala calidad de las semillas en la década de 1990: de 1.177 fincas en las que se sembraba el rubro en 1991, bajó a 457 en 2008; y actualmente ya nadie siembra según testimonios de los y las entrevistados/as. El rubro de renta que tuvo un aumento importante es la caña dulce pero éste es sembrado en su mayoría en fincas de mayores superficies y no en las pequeñas.

Cuadro N° 39: Principales rubros de producción

R. González	CAN 1991			CAN 2008		
	Fincas	Superficie	Producción	Fincas	Superficie	Producción
Maíz	1.232	1.010	673	653	626	521
Maní	179	69	43	213	72	32
Poroto	651	282	170	775	257	130
Mandioca	1.439	1.126		782	522	3.561
Algodón	1.177	1.884	2.247	457	432	339
Caña dulce	206	269	7.487	307	704	33.360

La situación de la agricultura en general no se ve con perspectivas muy alentadora en el municipio, lo cual refuerza la idea de emigrar como única alternativa. Argentina y España, en primer lugar y también el área metropolitana de la capital del país, son los principales destinos de las personas que dejan sus comunidades.

Disminución de los miembros del hogar

Los números proporcionados por los Censos Agropecuarios muestran la gran cantidad de miembros que han abandonado su hogar en el período comprendido entre 1991 y 2008. Aún cuando en el promedio no se observa una gran variación, los números absolutos dan cuenta de la cuantía de la disminución de los miembros del hogar. El sector rural del municipio perdió en el período señalado más de 4.800 miembros, una cantidad considerable para un municipio de escaso habitantes (Cuadro N° 40).

Cuadro N° 40: Fincas según miembros de hogar

R. González	Total fincas	Total miembros	Promedio
CAN 1991	1.665	7.844	5
CAN 2008	818	3.027	4
Diferencia	-847	-4.817	

Otro aspecto que da la pauta de la migración es la disminución de alumnos y alumnas en las escuelas y colegios. Según datos proporcionados por las autoridades locales y educacionales se ha producido una considerable disminución en la población escolar. San Roque González tiene 9 compañías donde funcionan 20 escuelas. “Nosotros hicimos una encuesta en Cerrito y más del 50% de los niños viven solos con sus abuelos, ya no viven con su papá y su mamá. La migración es lo que nos lleva mal, algunos venden su casa, su carro, su buey, vende todo lo que tienen para irse a España”⁵⁸.

Al igual que en otros municipios, en éste se percibe la ausencia de jóvenes. Una situación muy común es que los/as niños/as se quedan a cargo de los/as abuelos/as, mientras que sus padres y madres van a Asunción o al exterior para trabajar. La falta de mano de obra para el laboreo en la chacra es otro factor que se suma a la lista de dificultades convirtiendo a la agricultura en una opción poco ventajosa. “Los jóvenes ya no quieren trabajar en la chacra. Casi la mayoría son adultos los que trabajan, inclusive ni para contratar changador se consigue. Hay poca venta de los productos y con los bajos precios, ya no sobra. Por eso muchas veces se van hacia Asunción. Se van los hijos y se quedan el papá y la mamá”⁵⁹. La ausencia masiva de jóvenes también afecta la vida social de las comunidades. Por ejemplo, hay lugares donde no se puede jugar un partido de fútbol o realizar una fiesta bailable por la falta de jóvenes.

Los/as jóvenes que siguen estudiando se preparan para migrar, no lo hacen con intenciones de volver a la chacra. En este sentido hay mucha similitud con el distrito de Carapeguá. Quienes tienen la posibilidad de estudiar lo hacen pensando en una fuente de empleo en otros lugares. En el caso de que no tengan opciones de empleo en su municipio o en otro cercano, optan por insertarse en grandes ciudades como Asunción, Ciudad del Este o van directamente al exterior.

El sistema de salud al igual que los demás servicios citados anteriormente se concentra en ciudades como Carapeguá, Quiindy o Paraguarí. San Roque González de Santa Cruz sólo cuenta con un puesto de salud, limita-

58 Entrevista a concejal municipal y que a la vez es director de un colegio. 05-12-14.

59 Entrevista a técnico de la DEAG. 05-12-14.

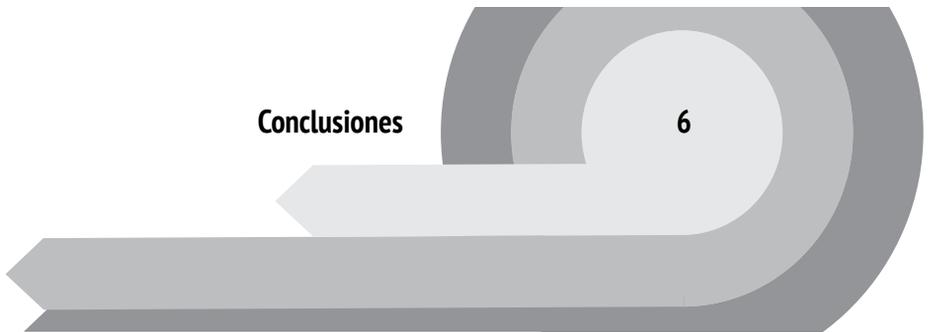
do de recursos, situación que obliga a los/as pobladores/as a recurrir a los centros asistenciales de estas ciudades aledañas.

La actividad comercial también se ve muy resentida, según comentarios de los/as propios/as comerciantes de la zona. Esta situación atribuyen a la caída de la “la época del algodón” en la que éste era el principal rubro de renta que dinamizaba el flujo comercial de la zona. Actualmente los/as que viven en las áreas rurales se mantienen en parte con el cultivo de rubros de autoconsumo y con las remesas recibidas por familiares que migraron.

En cuanto a las acciones del municipio a favor de la agricultura campesina, lo más visible es el apoyo puntual a las ferias organizadas por los comités de productores/as. No se tiene presupuesto asignado para apoyar a la agricultura familiar. Si bien las autoridades locales reconocen la importancia de este sector, no existe un trabajo coordinado entre el gobierno local y departamental en la planificación y ejecución de proyectos productivos que beneficie a las familias que aún se dedican a la agricultura.

Las informaciones relevadas en los dos distritos permiten constatar el alto índice de migración de la población joven, lo cual repercute directamente en la dinámica de los territorios en lo que hace a la actividad agrícola, social y cultural. La agricultura campesina está en un proceso de creciente deterioro por la escasa asistencia que recibe y por la degradación de los suelos. La apuesta por la producción agrícola es mínima, sólo para las necesidades prioritarias del consumo. En algunos lugares, sin embargo, la horticultura se está convirtiendo en una opción importante para la generación de ingreso para las familias.

Otro aspecto que se pudo constatar como consecuencia de la migración es la desaparición de varias actividades sociales y culturales características de las comunidades rurales, como las deportivas y las fiestas bailables.



● 6.1. Acelerada expansión de la agricultura empresarial

La acelerada expansión de la agricultura empresarial en algunos de los departamentos del país que generan alta concentración en la tenencia de la tierra y su tendencia permanente a la agudización, es uno de los problemas centrales del Paraguay actual. Este modelo de desarrollo dominante, como se ha visto, afecta negativamente no solo a la población campesina tradicional sino a otros actores sociales a nivel local que también experimentan los efectos de un orden económico transnacional donde el país cumple un rol de exportador de materias primas. Las consecuencias directas sobre la economía campesina son el paulatino deterioro de vida de la población rural, el aumento de la conflictividad social y la pérdida de las parcelas de las fincas campesinas.

El modelo agroexportador cuya base es la producción sojera y los latifundios ganaderos, concentra el 85% de las tierras cultivables del país produciendo un rápido proceso de despoblamiento rural, por la imposibilidad de acceso a nuevas tierras y por la utilización masiva de agrotóxicos, haciendo insostenible la vida en el campo en muchos departamentos como Alto Paraná, Itapúa, Canindeyú, parte de Caaguazú y San Pedro, entre otros. En otros departamentos en los cuales la agricultura empresarial aún no tiene fuerte presencia como Paraguari, se produce igualmente el deterioro de la economía campesina por la ausencia de una política de desarrollo rural por parte del Estado.

También afecta a la capacidad local de producción de alimentos que va disminuyendo por el debilitamiento del modelo de producción campesina basada en la diversidad productiva y en el uso sustentable de los recursos naturales y con ello aumenta el costo de la canasta básica, repercutiendo en los hábitos de consumo. Así mismo, los/as comerciantes y artesanos/as locales resienten sus ventas por la pérdida de una parte importante de la clientela que sostiene sus emprendimientos. En estas condiciones, la descampesinización será irreversible, si el Estado continúa con su política de priorización del modelo de desarrollo basado en el agronegocio.

Los datos secundarios consultados, las observaciones realizadas y los testimonios de las personas entrevistadas, revelan de manera contundente los cambios operados en el escenario rural. Todos/as confirman la acentuación del proceso migratorio en todos los municipios. La diferencia está en que en aquellos municipios con fuerte presencia de la agricultura empresarial, la migración afecta a familias enteras y a comunidades como en los casos de Minga Porã y Juan E. O'leary (Alto Paraná) y Repatriación y Caaguazú (Caaguazú), en tanto que en los municipios de Paraguarí la migración afecta mucho más a los y las jóvenes, quedando una generación de adultos que vive preferentemente de los ingresos proveídos por los programas estatales y de las remesas remitidas por familiares. La producción agrícola se reduce a lo estrictamente necesario para la subsistencia.

En muchas colonias nuevas y antiguas de los municipios de Alto Paraná y Caaguazú, se observa una agricultura campesina rodeada y asfixiada por la agricultura a gran escala y con escaso apoyo de las instituciones estatales y de los gobiernos locales. En Paraguarí, por su parte, la agricultura campesina se encuentra imposibilitada de sostener una producción diversificada por falta de apoyo, por la degradación de los suelos y por la disminución de la mano de obra familiar afectada por la migración. Siendo éste el contexto del departamento, se produce una especie de diáspora de jóvenes atrapados por una sociedad de consumo cada vez más exigente y una agricultura que no genera suficiente ingreso para hacer frente a la nueva realidad. La agricultura empresarial y la agricultura campesina que en décadas pasadas –1970-1980– eran proveedoras de empleo permanente o temporal dejaron

de serlas y la migración se convierte en la más importante vía de escape para hacer frente a la satisfacción de necesidades básicas de las familias y a las exigencias de la sociedad.

● 6.2. Efectos en las mujeres

Todos estos factores, a su vez, afectan diferenciadamente a las mujeres campesinas. En las zonas rurales, ellas son las principales sostenedoras de sus hogares con sus trabajos reproductivos y de cuidado, al mismo tiempo participan activamente en las labores productivas. Ante la falta de oportunidades es frecuente que las más jóvenes se desplacen hacia las ciudades para insertarse, principalmente, en el sector del trabajo doméstico remunerado. Además de las consecuencias sociales que implica la migración de estas mujeres para la familia y la comunidad, también están expuestas al peligro de caer en redes de trata de personas, teniendo en cuenta algunas condiciones como ser guaraní parlante, menor nivel de formación, entre otros factores que las hacen vulnerables ante este flagelo. En tanto que las mujeres de mayor edad suelen permanecer en sus hogares y, asumiendo totalmente la carga laboral de las tareas domésticas sumada a la responsabilidad del cuidado de los niños y niñas que quedan a su cargo.

● 6.3. Cambios culturales

Un aspecto importante identificado durante el proceso de investigación, es el cambio en las pautas culturales en las comunidades rurales. Este cambio cultural es debido fundamentalmente a la ausencia de una estrategia de desarrollo que impide a la agricultura campesina generar mejores condiciones de bienestar. Las consecuencias observadas son varias. Una de ellas tiene que ver con la percepción que tienen las familias rurales respecto a la agricultura como profesión. La mayoría de ellas hacen el esfuerzo para que sus hijos/as culminen alguna carrera profesional: docencia, enfermería, administración, etc, que les facilite otros horizontes laborales. Otra consecuencia observada es la pérdida de actividades culturales tradicionales.

En muy pocos lugares se observan canchas de fútbol porque ya no quedan jóvenes que lo practiquen. Otras tradiciones culturales como la realización de fiestas bailables, también se perdieron o se redujeron por la ausencia de jóvenes. Los datos cuantitativos proveídos por los censos agropecuarios son significativos al respecto, si en el año 1991 el promedio de miembros del hogar era de 5 y en el 2008 baja a 3, esto indica que en los hogares rurales van quedando una generación de adultos que ya no podrán revitalizar dichas tradiciones culturales. En la mayoría de los hogares rurales quedan el padre, la madre y un/a hijo/a escolar o un nieto/a que cuando adquiera la mayoría de edad será también migrante. Este fenómeno se da en todos los municipios estudiados, más aceleradamente en unos y menos en otros.

Los municipios seleccionados históricamente han tenido una fuerte presencia de población campesina. Frente a esta realidad, la preocupación de las autoridades locales se centra en la necesidad de preparar la ciudad para acoger a contingentes cada vez más numerosos de población y lo rural pasa a un plano totalmente secundario. A pesar de existir una Ley Orgánica Municipal que obliga a las autoridades locales a formular un Plan de Desarrollo Sustentable y un Plan de Ordenamiento Territorial, estos planes no se implementan en la mayoría de los municipios. De las seis comunas estudiadas sólo una tenía estos planes formulados y aprobados por la Junta Municipal, pero sin ejecución en la práctica, por falta de recursos técnicos, económicos y por la influencia que ejercen los grupos económicos y políticos ligados al agronegocio.

● 6.4. Futuro de la agricultura campesina

Frente a todo el proceso observado en esta investigación, la pregunta obligada es, ¿cuál es el futuro del sector campesino? La respuesta de las personas entrevistadas ante esta interrogante es la incertidumbre y la identificación de un panorama poco alentador. Pese a esto, la apuesta por la agricultura campesina continúa, así como la resistencia al avance del agronegocio. Sin embargo, es difícil aventurar el rumbo que tomarán estas resistencias por el gran esfuerzo que exige a sus protagonistas y por la mayor criminalización de las luchas sociales.

En síntesis, la migración es un fenómeno cada vez más extendido en el medio rural y las dos causas más importantes son: por un lado, el avance del agronegocio que presiona a las familias campesinas a abandonar sus comunidades, y por otro, la desmotivación producto de la ausencia de una política de desarrollo rural. Frente a esta realidad, la alternativa más viable es la migración con todas las consecuencias que ella implica, tanto para quienes deciden migrar como para las autoridades locales que se ven superadas en su capacidad de dar respuestas a las exigencias de la nueva configuración urbana y las demandas del sector rural.

Las situaciones apuntadas ponen en evidencia la necesidad de establecer pactos entre los sectores sociales afectados a nivel local, departamental y nacional, basados en un análisis profundo sobre las limitaciones y potencialidades que caracterizan a los territorios.

Bibliografía

- Ayala, Eligio. Migraciones (Asunción, Cromos S.R.L. 1996) p69.
- Cámara Paraguaya de Exportadores y Comercializadores de Cereales y Oleaginosas (CAPECO). Disponible en ww.capeco.org.py.
- Canales, Alejandro 2006. Presentación en Canales, Alejandro (editor) *Panorama actual de las migraciones en América Latina* (Universidad de Guadalajara -México).
- Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censo (DGEEC) 2003 Paraguay Total. Resultados preliminares.
- Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censo (DGEEC). Encuesta Permanente de Hogares (EPH) 2011.
- Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censo (DGEEC). Encuesta Permanente de Hogares (EPH) 2013.
- Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censo (DGEEC). Encuesta Permanente de Hogares (EPH) 2014.
- Fernández, Mario E. Las migraciones internas. Algunos lineamientos teóricos para su estudio. Disponible en www.revista.ciencias.sociales.ocr.
- Fógel, Ramón. “Efectos socioambientales del enclave sojero” en Fógel, Ramón y Riquelme, Marcial (Comp) *Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza* (Asunción, CERI 2005) p 47.
- Gaona, Francisco. Introducción a la historia social y gremial del Paraguay Tomo II (RP Ediciones, Asunción 1987).
- Galeano, Luis. Migración interna en Paraguay. Cambios e impactos. (DGEEC, Asunción 1997)
- Galeano, Luis 1982. “La diferenciación socio-económica en el campo y las migraciones. Paraguay 1950-1975”, en Rivarola, Domingo (comp) *Estado, campesinos y modernización agrícola*. (CPES, Asunción).
- Galeano, Luis. 1987, “El desarrollo socio-económico y las tendencias de la población económicamente activa en el Paraguay, 1950-1982”, *Revista Paraguaya de Sociología*, No. 70, (CPES, Asunción).

- Germani, Gino 2010. Investigación en el campo de la migración interna en América Latina pg 547 en Mera, Carolina y Rebón, Julián (coordinadores): *Gino Germani, La sociedad en cuestión*. Antología comentada (CLACSO, Bs. As.).
- Instituto de Bienestar Rural (IBR). Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT). Gerencia de Planificación. Colonias habilitadas 1990-2004.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). Censo Agropecuario Nacional (CAN) 1991.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). Encuesta Agropecuaria 2002.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). Censo Agropecuario Nacional (CAN) 2008.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). Serie histórica por departamento y rubro, zafra 2012/2013. Disponible en www.mag.gov.py.
- Morley, Samuel y Vos, Rob. Pobreza y crecimiento dual en Paraguay en Revista Paraguaya de Sociología N° 107, Año 37 (CPES, Asunción, Enero/abril de 2000).
- Municipalidad de Caaguazú. Plan de desarrollo sustentable y lineamientos para el ordenamiento territorial del municipio de Caaguazú. Disponible en www.caaguazu.gov.py.
- Palau, Tomás y Heikel, María Victoria. *Los campesinos, el Estado y la Empresa en la frontera agrícola (Base/Pispal, Asunción 1987)*.
- Palau Viladesau, Tomás 2012. «El agronegocio de la soja en Paraguay. Antecedentes e impactos sociales y económicos». En Palau, Tomás. *Es lógico que una sociedad agredida se defienda. Recopilación de artículos 2008-2011* (Base Is, Asunción, junio).
- Pastore, Carlos 1972. La lucha por la tierra en el Paraguay (Ed. Antequera, Montevideo) pag. 248.
- Riquelme, Quintín y Vera, Elsy 2013. La otra cara de la soja. El impacto del agronegocio en la agricultura campesina y en la producción de alimentos (Intermón-Oxfam- Asunción).

Rivarola, Domingo y otros 1974 *La población en Paraguay (CPES, Asunción) pag.128.*

San Roque González de Santa Cruz. Disponible en www.wikipedia.org.

Singer, Paúl. Migraciones internas. Consideraciones teóricas sobre su estudio. Disponible en www.juridicas.unam.mx.

El libro “Agricultura campesina, agronegocio y migración” presenta un análisis pormenorizado de la compleja trama que configura el campo de la migración interna en Paraguay y en cierta medida también la internacional. Pese a la lamentable ausencia de datos provenientes del fallido Censo de 2012, logra establecer algunas tendencias que dan cuenta de la magnitud de los flujos migratorios internos en Paraguay y a través de las voces de distintos actores sociales hilvana una narración que permite identificar elementos clave para comprender mejor sus causas y sus consecuencias. Sobre este fundamento empírico busca además reconocer los nexos entre la migración, la tenencia de la tierra, la producción de alimentos, el sostenimiento del medioambiente y las oportunidades o las limitaciones que se presentan en las trayectorias vitales de los hombres y las mujeres migrantes, entre otros temas actuales. El resultado de este análisis provee así evidencias claras y concretas de gran valor para pensar las políticas de población y de desarrollo local y rural y es una invitación para instalar un debate social más amplio y sostenido sobre una problemática fundamental para el bienestar de un amplio sector de la población y para el ejercicio de sus derechos humanos.

